

47 millones de ojos contra el trabajo forzoso

El trabajo forzoso, la trata y la explotación laboral también afectan de lleno a España, especialmente en sectores como la agricultura, la construcción o el trabajo doméstico. En los últimos ocho años, la Guardia Civil ha realizado casi 13.000 actuaciones, en las que han sido detenidas 763 personas y liberadas 1.794 víctimas (el 95 %, extranjeras). Ahora, el instituto armado se ha

apoyado en la directora de cine Mabel Lozano para dar a conocer esta labor y concienciar a la sociedad de que el trabajo forzoso es una realidad que nos compromete a todos. La sensibilización de la sociedad española es una parte esencial en la estrategia.

Editorial y págs. 10/11

EFE/Humberto Espinoza



Mundo

Una JMJ con «rostro indígena»

2.000 jóvenes indígenas han preparado la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá con el I Encuentro Mundial de la Juventud Indígena. El Papa Francisco, que llegó el miércoles a Panamá, los animó a «celebrar su fe en Jesucristo desde la riqueza milenaria de sus culturas» y «mostrar la cara indígena de nuestra Iglesia». Págs. 6-8 y carta del cardenal Osoro

REUTERS/Henry Romero



España

40 años de la firma de los Acuerdos

Plenamente constitucionales y acordes a la doctrina del Concilio Vaticano II. Marcelino Oreja, el ministro que estampó su firma en los Acuerdos entre España y la Santa Sede, desvela algunos detalles de las negociaciones. Como la velada amenaza al Vaticano al ver que se retrasaba la firma: «Vamos a convocar elecciones y puede que gane el PSOE, de manera que es mejor que cerremos esto», le dejó caer a Casaroli. Págs. 12/13

Las tiendas de ropa de Cáritas llegan a toda España

Más de 100 empresas de inserción se han unido bajo el nombre Moda re-, una revolucionaria iniciativa con la que Cáritas va a sustituir los tradicionales roperos de las parroquias. Págs. 14/15



Hospital de campaña

Sandra Román*

Los ayudantes del profesor

Una cosa que en los últimos años vengo experimentando es que el profesor de Religión no es el único, digamos, docente de la asignatura. En ocasiones se invita a personas de fuera, expertos en un tema en concreto, ONG o personas que nos ofrecen su experiencia y testimonios... Ya os conté en una ocasión la visita a nuestro instituto de un equipo de Manos Unidas para hablarnos del cambio climático y de cómo está afectando sobre todo a las personas de los países más pobres.

Otras veces se intenta que los propios alumnos preparen los temas y creen sus propias actividades para exponerlas al resto de la clase. Pero sobre todo lo que hoy quiero destacar es la participación de alumnos de cursos superiores.

A veces, se les invita a organizar charlas y exposiciones para los chicos y chicas de cursos inferiores... Se trata de una experiencia que les ayuda a entender y responder a sus dudas, y además de una forma amena con la que todos disfrutan.

Otras veces los alumnos de Bachillerato se convierten en *acompañantes* de los de los primeros cursos de la ESO. Se encargan de estar pendientes

de que traigan su material, el desayuno; de hacer labores de apoyo y animación en salidas y actividades de masa al aire libre, de mediación en conflictos... En muchos momentos son ellos lo que detectan y alertan al profesor si algo no va bien con algún alumno, si ven que se muestra más aislado que el resto, o si por el contrario, su actitud puede provocar alguna alteración en la convivencia del centro e incluso en ocasiones nos han avisado si la integridad de algún alumno ha corrido peligro.

De esta manera se garantiza que los alumnos sientan el instituto como un lugar seguro, un espacio donde su autoestima se ve reforzada. En algunos casos, las calificaciones mejoran y el absentismo puede disminuir. Contar con esta herramienta tan humana y humanizadora es muy gratificante ya que le da otra dimensión al contenido académico de la materia de Religión. Además de que ambas partes se sienten importantes, apoyadas y acompañadas. Nadie es más que nadie y todos son importantes e imprescindibles cada uno desde lo que es y puede.

*Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

Los silencios militares

El concepto de Dios que habla en el silencio está en la mística oración solitaria de Cristo en las cimas de las montañas, en la soledad sonora de san Juan de la Cruz, en la música silenciosa de Mompou, en los fotogramas de la película *El Gran Silencio* y, también, en los silencios sonoros en los que Dios habla a nuestros militares en sus largas noches de vela y servicio, guardia y vigilancia.

«La noche sosegada en par de los levantes de la aurora, la música callada, la soledad sonora» es vivencia de san Juan de la Cruz en la que se funde la poesía con la fe y esta con el amor. Y cuántas noches sosegadas y silenciosas nuestros soldados y guardias civiles custodian el descanso de los compañeros en bases en lejanos desiertos y barcos hundidos en nigeritas noches de los océanos. Eternas horas de obscuridad en las que el único rumor que rompe la tensa calma nace de una mar que en sus olas mece el reposo del marino, o de los lejanos susurros de la natu-

raleza en el desierto y las montañas mientras los centinelas custodian el sueño de sus unidades y nace en el horizonte el albor de la aurora.

Silencio y soledad en los que los militares rezan a los seres amados en la voz del Señor de la Calma y de la Tempestad, Quien funde estrellas y olas con el amor a la patria en las plegarias que marinos y soldados aprendieron de niños. Silencio sonoro de Dios en las periferias de Occidente de quienes dialogan con la soledad bajo el firmamento estrellado.

El silencio, tan desconocido en nuestra sociedad, lo trata con confianza el militar cada guardia, mientras escucha a Dios que, como el rogar a los antiguos profetas, le habla en la noche. Dios y soldado dialogan en la soledad del servicio, y el militar comprende que la Palabra de Dios se escucha en el silencio más triste y doloroso: el de la ausencia de la Palabra de Dios en el odio de los enemigos de la paz.

*Capellán castrense

En cada guardia Dios y soldado dialogan, y este comprende que Su Palabra se escucha en el silencio más doloroso: el del odio



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

El privilegio de los pobres

Nuestra Señora de la Paz nos recuerda el mensaje del Papa estrenando 2019 con una llamada a la conversión y a creer en la fuerza transformadora del encuentro con el artífice de esa paz. Cristo, nuestra paz, tira a Pablo del caballo para que continúe la *epifanía del pesebre*, en la misión *ad gentes*. Por eso celebraremos estos días su conversión y la de san Timoteo y san Tito, compañeros de misión. Pues Jesús, niño, en esa *epifanía del pesebre*, inaugura la misión *ad gentes*.

Así llegó la fe a Filipinas, estrechamente unida a la imagen del Santo Niño de Cebú que por primera vez daría una identidad nacional al archipiélago uniéndolo a personas de lenguas, culturas y tradiciones distintas bajo un único Señor.

La primera expedición española a Filipinas en 1521 liderada por Magallanes, siendo Pedro de Valderrama el capellán, obsequió dicha imagen a la consorte del rey Humabon de Cebú que obtuvo la conversión de la corte real y de muchos habitantes. Pero la expedición fracasó y Magallanes, el padre Pedro y muchos hombres murieron a manos de Lapu-lapu, rival de Humabon.

En 1565 llegó la segunda expedición pilotada por Legazpi y el P. Urdaneta a quien acompañó el primer

Belén Gómez Valcárcel



grupo de misioneros agustinos de España y México que hallaron la imagen del Santo Niño de Cebú en una choza quemada donde levantaron un templo para la devoción al Divino Infante. Desde entonces el pueblo filipino celebra la victoria del Santo Niño quedando establecida su fiesta el tercer domingo de enero.

La imagen del Santo Niño, quien quiso quedarse con nosotros, la encontramos también en los altarcitos de las casas donde las familias se reúnen a

rezar y en un altar improvisado en medio del barro cuando hay un vía crucis en Pascua o una procesión patronal, para que allí el pueblo pare, rece y reciba la bendición. Pues aunque sea humilde el altar, el Santo Niño no puede faltar y lo visten con trajes según los propios oficios o con una simple camiseta que rememora esa Epifanía que privilegia, como en el pesebre, a los más pobres.

*Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

Revés a la paz en Colombia

Colombia sigue conmocionada después del atentado suicida con un coche bomba contra una academia de Policía en Bogotá, que el 17 de enero causó una veintena de víctimas mortales. Después de unos años de significativo descenso de la violencia, este atentado, reivindicado por la guerrilla del ELN, recuerda que queda aún mucho camino para lograr la paz en el país. Un camino difícil por el que «sigo rezando», afirmó el Papa el domingo, tras expresar su cercanía a las víctimas. En el funeral, el cardenal Rubén Salazar pidió que se abandone la polarización y se busquen lazos de unión. El presidente de Colombia, Iván Duque, ha dado por rotas las negociaciones con el ELN.

EFE/Luis Eduardo Noriega A.



Diócesis de Ciudad Rodrigo



La despedida de Raúl Berzosa

Tras siete meses de ausencia, Raúl Berzosa volvió a la catedral de Ciudad Rodrigo para la Misa en la fiesta del patrón, san Sebastián, pero fue solo para despedirse de la diócesis a la que llegó en 2011. Se vivieron momentos de gran emotividad al final de la Eucaristía, concluida la cual el emetido atendió una a una a las personas que se acercaron a abrazarle. Tras una larga ausencia, desde que en junio Francisco le concedió un retiro temporal, la Santa Sede anunció la pasada semana que el Papa ha aceptado su renuncia. Berzosa no ofreció aclaraciones. De hecho, afirmó que no quería «ningún protagonismo». «Fuera pomposidad, fuera victimismo, porque el foco de atención no es mi persona, es Jesucristo y la belleza de una Iglesia», dijo. Como administrador apostólico de Ciudad Rodrigo, Jesús García Burillo, obispo emérito de Ávila, sustituye a Francisco Gil Hellín, único obispo presente el domingo.

ELA Sindikatua



Conflicto educativo en el País Vasco

Lo que se está viviendo en el País Vasco con la escuela concertada es un conflicto laboral entre los sindicatos y las organizaciones que agrupan los centros de iniciativa social, entre ellos Kristau Eskola, que tienen un peso similar a la educación pública. Los profesores de la escuela concertada del País Vasco están en huelga para reclamar un aumento de sus salarios, congelados desde hace ocho años. Más allá de situaciones particulares, lo que subyace a este problema es la necesidad de que la educación, sobre todo la concertada, cuente con una financiación adecuada, así como la importancia de poner en valor el papel de los educadores, no solo en reconocimiento social sino también en la vertiente económica. Mientras, los padres de los alumnos, que son los más perjudicados, piden a las partes y, en especial al Gobierno vasco, una solución urgente.



El análisis

Juan Vicente Boo

La reforma del corazón

Junto a la posibilidad de hablar con el Papa, la segunda gran satisfacción de los vaticanistas es poder hablar del Papa. Francisco nos lo pone fácil pues siempre hay muchas iniciativas, viajes y anécdotas para comentar, sin que falten, lógicamente, los problemas. A veces, muy serios. Pero los aborda con sentido constructivo, pide toda la ayuda que puede, y no se abate si no logra resolverlos. Descansa un poco, recupera fuerzas y vuelve a la carga. Suele decirnos que la palabra «crisis» se escribe en chino con los ideogramas de «riesgo» y «oportunidad».

No le afectan las críticas, incluso las más envenenadas. Tiene la piel curtida por décadas de denigración, y está desprendido de su propia imagen. Siente compasión por quienes le critican de modo injusto, pensando que quizá tengan algún problema personal. Me impresiona su paciencia con quienes no quieren o no logran comprenderle. No pierde la calma, simplemente vuelve a explicar las cosas. Y si siguen sin entender, empieza de nuevo como si fuese la primera vez.

En 20 años como corresponsal en el Vaticano, he participado en centenares de coloquios sobre Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. El primer Papa americano suscita los mejores debates y las mejores preguntas. Pero hay una que suele revelar mentalidad anticuada: la pregunta insistente sobre la reforma de la Curia vaticana, formulada como si fuera la prioridad y razón de ser del pontificado de Francisco.

Era necesaria, y la tomó en serio como uno de los principales deberes que los cardenales habían señalado al próximo Papa en el cónclave de 2013. La puso en marcha con energía y empezó a aplicarla a medida que cada nueva pieza (la Pontificia Comisión de Protección de Menores, la Secretaría de Economía, el departamento de Comunicación, etc.) estaba disponible, dejando para el final –a diferencia de reformas anteriores– la tarea de redactar la constitución apostólica. Enseguida vimos que no buscaba un simple reajuste organizativo sino infundir una cultura de servicio. Y que su verdadero objetivo no era la reforma de la Curia sino la reforma de la Iglesia universal. O, mejor dicho, la reforma del corazón de toda persona que le escuche, para que se comporte mejor, sea cristiana o no. Planta semillas allí donde puede. Es el *Pontifex*, el «constructor de puentes» de toda la humanidad.

Sumario

Nº 1.104- del 24
al 30 de enero de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo 10-17 España: Concentraciones eclesiales contra los CIE (pág. 16) 18-21 Fe

y vida: Nuevo presidente del Comité de Bioética de España (págs. 20-21) 22-26 Cultura: Entrevista a Rod Dreher, autor de *La opción*

benedictina (pág. 22-23). Tribuna: La Iglesia y la alegría de comunicar en lo audiovisual (pág. 24) 27 Pequealfa 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.104

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Los lefebvrianos, más lejos de la comunión

▼ «Es un grave pecado empequeñecer o despreciar los dones que el Señor ha dado a otros hermanos», decía el Papa hace unos días

En plena Semana de Oración para la Unidad de los Cristianos, el Papa ha suprimido la Comisión Pontificia Ecclesia Dei, encargada desde 1988 del diálogo con los lefebvrianos, y ha traslado sus atribuciones a una sección especial de la Congregación para la Doctrina de la Fe. La decisión pone un fin a las esperanzas de un regreso inmediato a la comunión plena de la Fraternidad San Pío X. En el *motu proprio* en el que adopta esta decisión, Francisco repasa los gestos de acercamiento desde la Santa Sede, especialmente generosa durante el pontificado de Benedicto XVI, quien levantó la excomunión a los obispos seguidores de Marcel Lefebvre y liberalizó el uso de la liturgia en latín, facilitando así a la fraternidad –dice el Pontífice– conservar «sus propias tradiciones espirituales y litúrgicas». Pero los tradicionalistas, que en agosto eligieron como nuevo superior general al italiano Davide Pagliarani, han

optado por endurecer su línea y reafirmarse en su oposición al Concilio Vaticano II. A la vista, por tanto, de que los lefebvrianos insisten en plantear objeciones doctrinales, al Papa no le ha quedado otra opción que señalarles la puerta de la Congregación para la Doctrina de la Fe, sin puertas excepcionales como la que se les ofrecía hasta ahora.

Apenas unos días antes, al presidir las vísperas por el octavario por la unidad de los cristianos, Francisco decía que «es un grave pecado empequeñecer o despreciar los dones que el Señor ha dado a otros hermanos», incluyendo a los cristianos de otras confesiones. Esa es, justamente, la actitud que ha seguido la Santa Sede hacia los seguidores de Lefebvre. O hacia los anglicanos que deseaban volver a la comunión con la Iglesia católica, sin obligarles a renunciar a su liturgia y tradiciones. Igual que en el Reino de los Cielos, en la Iglesia «hay muchas moradas», lo cual exige de todos un mínimo de humildad para no considerarse depositarios exclusivos de la fe. Un mensaje similar lanzaba el Papa en su reciente carta a los obispos de EE. UU., advirtiendo frente a una Iglesia de trincheras, que es lo que resulta cuando las comunidades –de una tendencia u otra– ideologizan su fe y se cierran a los dones y sorpresas del Espíritu Santo.

Colaboración de todos contra el trabajo forzoso

En España hay trabajo forzoso. Si hasta ahora existía –o empezaba a existir– una cierta conciencia sobre las mujeres obligadas a través de muchas formas a prostituirse, la Guardia Civil ha lanzado la voz de la alarma sobre una realidad que se extiende también a ámbitos como la agricultura o el servicio doméstico. Se confirma la advertencia que lanzaba la pasada semana la Santa Sede: unas políticas migratorias «cada vez más restrictivas» incrementan la vulnerabilidad de las personas extranjeras y les convierten en pasto fácil para diversas

formas de explotación laboral, que nutren un mercado en el que empresario y consumidor miran hacia otro lado con tal de producir y comprar más barato. En relación al rescate de estas nuevas formas de explotación, el Vaticano ha pedido una acción concertada de autoridades, asociación civil y entidades de Iglesia, un modelo de cooperación muy extendido en España, sobre todo en el terreno de la prostitución, que empieza a extenderse a otros sectores. El primer paso, sin embargo, es que la sociedad tome conciencia de esta realidad.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

¿Miedo?

En su último número lamentan que cada vez que alguien, en nombre de la Iglesia, osa decir algo sobre el sexto mandamiento es inmediatamente caricaturizado, ridiculizado y ni se le escucha. Es cierto. Y curiosamente, en ese mismo número, ustedes hacen exactamente lo mismo –caricaturizar y ridiculizar sin escuchar–, al posicionarse

contra los que tienen cierta opinión, llamémosla clásica, en cuanto al arte sacro. En un artículo hablan de los cuadros y esculturas modernos y no religiosos en las iglesias como de algo positivo. A los que eso nos desagrada –consideramos que no invita a la oración; que no hay que dar todavía más pasos para desacralizar aún más las iglesias, ya convertidas muchas veces en sitio de descanso para turistas, donde se sientan a beber agua y a consultar el mapa–

inmediatamente se nos tacha de personas a las que el arte moderno «les da miedo», o que «se llevan las manos a la cabeza»... Es curioso. Si alguien, por ejemplo, no acude a ver una exposición de Niños Jesús barrocos, nadie le acusa de «tener miedo» o «no atreverse». No le interesa y ya está. Los que no acudimos a otro tipo de exposiciones, ¿por qué tenemos que ser acusados de «llevarnos las manos a la cabeza»?

Gloria Cruz
correo electrónico



¿Dónde está tu hermana?



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

El pasado 12 de enero hubo una explosión en una panadería del distrito 9 París, no lejos de los Grandes Bulevares. Las autoridades han atribuido la deflagración a una fuga de gas. Murieron cuatro personas. Una de ellas era Laura Sanz, española de 36 años a quien su esposo le había regalado un viaje a la Ciudad de la Luz. Los informativos y las redes sociales se llenaron de imágenes y vídeos que los viandantes tomaron mientras todo ocurría.

Mientras el humo se disipaba y los heridos pedían auxilio.

Mientras los bomberos y el personal de rescate trabajaban.

Allí estaban los transeúntes grabando, fotografiando y compartiendo en sus distintos perfiles.

Allí estaban agonizando seres humanos y otros seres humanos captaban imágenes y las hacían virales.

Registrar el sufrimiento –que es necesario, pero no lo es todo– está sustituyendo a la intervención directa sobre el mundo: la reacción autodefensiva, el impulso salvador de otra persona, la petición de auxilio a la desesperada. Todo esto queda dentro de lo que cabe augurar ante una catástrofe. Pero, ¿filmar la agonía sin otra reacción que seguir grabando? ¿Sacar fotografías como si, de repente, todos nos hubiésemos vuelto reporteros gráficos? No mancillemos el nombre del Periodismo. Quien cubre una guerra, un atentado terrorista en directo o una inundación en Europa Central cuando el Danubio se desborda y dice ¡basta!, lo tiene difícil para seguir trabajando en lugar de ponerse a hacer algo: cargar un cuerpo, quitar ladrillos, pedir auxilio. Se contiene para que otros –nosotros– veamos el horror que azota al mundo.

Ahora bien, ¿es eso lo que mueve a esas personas que grababan como fascinadas el espanto en el centro de París una mañana? ¿Es esa vocación de servir contando y registrando la actualidad? ¿No será más bien que nos estamos divorciando de la humanidad que nos lleva –nos debería lle-

var– a salir en auxilio de quien pide ayuda?

El padre de la joven española fallecida en la explosión ha denunciado esta deshumanización. Ha descrito cómo su yerno sostenía en brazos a su esposa «pidiendo ayuda, ayuda y la gente, qué poco corazón, con el puto móvil en las manos, grabando, y nadie se dignó a dar ayuda a ese hombre». Solo un bombero francés «cogió a mi hija y le estuvo dando los masajes cardíacos, la tuvo con vida hasta que vino la ambulancia, gracias a ese bombero francés».

Pero otros muchos miraban mientras orientaban los móviles hacia los escombros.

Cuanta más tecnología tenemos para comunicarnos, más aislados de los que nos rodea nos encontramos. Los 37 grados de la temperatura del cuerpo humano nos dicen menos que la frialdad de la pantalla del móvil. Tiemblo por nuestra sociedad al recordar que algún día habrá un Juicio.

Ese bombero tendrá una respuesta el día que le pregunten: «¿Dónde está tu hermana?».

¿Qué responderemos a esa pregunta cada uno de nosotros?

AFP / Thomas Samson



Apuestas

Leyendo el *Alfa y Omega* del 10 de enero me ha sorprendido el artículo referente al daño que origina la publicidad del negocio de las apuestas deportivas y del juego on line. No entiendo como TRECE, de la que es socia la Iglesia, permite en el espacio *El Cascabel* propaganda incesante de este tipo de negocios.

Juan Gaviria
Madrid

Un diablillo en Segovia

De niño me contaron la leyenda de la campesina que engañó al diablo para que construyera el acueducto que ahoró mucho trabajo a las pobres aguadoras de Segovia. En ella, el diablo aparece como tonto, pues le engaña una simple labradora; como incapaz, pues no termina la obra en una noche; y como derrotado, pues en la piedra que le faltó veneramos a la Virgen, la mujer que pisa la cabeza de la serpiente. Un cuento que da muchos ánimos al ver al

enemigo vencido por una mujer humilde y trabajadora. Y así, tontito y haciéndose una foto ante el acueducto donde fracasó en su intento de robar el alma a esa doncella, lo ha representado un escultor. Para que le venzamos con el buen humor, como nos han enseñado los grandes místicos. Sin caer en el puritanismo e integrismo..., que están entre sus obras más perfectas; las que engañan con la apariencia de defender la fe, cuando en realidad se la pone en ridículo.

José Ramón Peláez
Párroco de Olmedo (Valladolid)

EFE/Ayuntamiento de Segovia



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Fotos: Panamá 2019



Ulloa Mendieta con un chico, durante la Eucaristía de bienvenida a los voluntarios de la JMJ, el pasado 15 de enero



Un preso panameño con el confesionario

Una JMJ con indígenas y presos

▼ Las migraciones, la violencia y la defensa de los pueblos originarios marcarán los mensajes del Papa, que este jueves se encuentra con un cuarto de millón de jóvenes reunidos en Panamá

Pablo H. Breijo (Ciudad de Panamá) /
Maria Martínez López

Basta con poner pie en tierra panameña para notar el ambiente que caracteriza a cualquier Jornada Mundial de la Juventud (JMJ). La gente se saluda y se sonríe sin conocerse, y peregrinos procedentes de diferentes naciones se hacen selfis sabiendo que quizá sea única vez que se verán en sus vidas. Muchas casas bajas y grandes rascacielos lucen la bandera del Vaticano o el logo de la JMJ.

Los peregrinos comenzaron a llegar el domingo, procedentes de las diócesis del país y de la vecina Costa Rica donde vivieron los Días en las Diócesis. Se sienten acogidos y felices a pesar del calor, la humedad y el intenso tráfico. La JMJ, que en esta ocasión tiene como lema *He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra*, comenzó oficialmente el martes con la Misa presidida por monseñor

José Domingo Ulloa, arzobispo de Panamá y presidente de la Conferencia Episcopal del país, y tanto las catequesis como el Festival de la Juventud están ya en marcha.

Pero todos esperan el segundo arranque de la JMJ, cuando este jueves por la tarde (a partir de las 23:30 hora española) tenga lugar en el Campo Santa María la Antigua, en la cinta costera de la ciudad, el primer gran encuentro de los jóvenes con el Papa Francisco, que llegó el miércoles. Antes, el Santo Padre se reunirá con los obispos de toda Centroamérica. En declaraciones a *Alfa y Omega*, monseñor Ulloa recuerda que la propuesta de esta JMJ la presentaron juntos los episcopados de la región, muy acostumbrados a colaborar. El Secretariado Episcopal de América Central y Panamá, con 77 años, es el organismo regional más antiguo de la Iglesia.

«Sabemos que el Papa va a enfocar la realidad de esta zona», confirma. Un panorama en el que ocupará un

lugar destacado la migración de tantos jóvenes, que mientras un cuarto de millón de sus congéneres invaden Panamá, «se ven expulsados de sus países y se aventuran a intentar encontrar una vida mejor fuera. Esto supone un llamado a todos los gobiernos: ¿Qué proyectos se están poniendo en marcha para que la falta de oportunidades no nos aboque a esto?».

Más allá de las balas

El narcotráfico, la delincuencia y la violencia son otras preocupaciones de la Iglesia en Centroamérica, una región que a pesar de albergar solo al 0,6 % de la población mundial tiene tres entre los diez países y cuatro entre las 50 ciudades con mayor criminalidad del mundo. De hecho, muchos símbolos de esta JMJ quieren ofrecer el mensaje de que hay vida más allá de las balas. Cuando el sábado los jóvenes se arrodillen ante el Santísimo en el Campo Juan Pablo II de Metro Park, este estará expuesto en una custodia

fabricada con cartuchos de balas retiradas de la circulación. La custodia, que representa a la Virgen, es obra del colombiano Armando Granja, que llegó hace 40 años a Panamá precisamente huyendo de la violencia.

Pero, además de detener las armas, hace falta una salida para quienes han caído en la espiral de la violencia. Y, en esta jornada, los presos tienen un protagonismo especial. El báculo del Papa, los confesionarios y los rosarios de los peregrinos los han elaborados reclusos de cuatro centros. Entre ellos, el de menores Las Garzas, a donde Francisco irá el viernes. «La visita del Papa nos ha dado la oportunidad de trabajar durante un año para despertar lo bueno que hay en ellos» de cara a su reinserción, explica el obispo.

No se trata solo de la celebración penitencial que presidirá el Pontificado en Las Garzas. En cinco prisiones, los reclusos están viviendo tres días completos de Festival de la Juventud. Igual que los peregrinos, escuchan catequesis de obispos y conciertos de grupos como Gen Verde, participan en la Misa y adoran al Santísimo. «La clave es creer en ellos y darles oportunidades para que puedan descubrir su dignidad y la misión que tienen en el mundo», concluye el obispo.

Una aldea en la ciudad

A mediodía, entre las catequesis de la mañana y los actos centrales de la tarde, uno de los puntos más transitados por los peregrinos es el parque Omar Torrijos. Allí, los confesionarios, la ya tradicional feria vocacional y las actividades con nuevas tecnolo-



que ha construido para la JMJ

gías de la iniciativa Cristonautas comparten espacio con una de las apuestas de esta jornada: la Aldea Indígena donde comparten su cultura y su fe los jóvenes que, hasta el lunes, participaron en el I Encuentro Mundial de la Juventud Indígena (EMJI), en Soloy.

«En cuanto se anunció que la JMJ sería en Panamá, nos preguntamos qué significaba eso para nuestros jóvenes, que son el 13 % de la población –explica el padre José Fitzgerald, responsable de Pastoral Indígena del país–. Ellos viven en lugares apartados, y muchas veces están excluidos del caminar social y de la Iglesia. Vimos que teníamos que hacer un esfuerzo de inclusión, y la idea del encuentro se fue extendiendo». En esta cita, junto a unos 1.700 indígenas locales, han participado 300 peregrinos de 40 pueblos de 12 países latinoamericanos.

Con el lema *Asumimos la memoria de nuestro pasado para construir el futuro con valentía*, los jóvenes peregrinos, representantes de sus comunidades, expusieron los retos a los que se enfrentan para vivir su identidad y proteger sus derechos y su entorno natural. Han rezado, cantado y bailado, y visitado un cementerio tradicional y una cueva ritual del pueblo ngäbe. Han reído juntos, y han llorado por la dureza de algunos testimonios. «Algunos nos contaron cómo su pueblo fue exterminado hace 30 o 40 años, y ahora apenas quedan 50 miembros y no pueden hacer frente a las amenazas exteriores –narra Wilfredo Mitre, joven ngäbe de Soloy y uno de los anfitriones–. Nosotros

Caravanas migrantes: los otros peregrinos

Matías Gómez Franco, misionero español en San Pedro Sula (Honduras), está acostumbrado a que sus feligreses *desaparezcan*. «Pasas tiempo si ver a una persona, y cuando preguntas, alguien responde: “Se fue”. ¡Pero si hablé con ella hace nada!». Irse sin avisar es lo que han hecho los alrededor de 1.500 vecinos que abandonaron San Pedro Sula el 15 de enero, o los 400 del pasado domingo.

«Es lo mismo que en octubre, la gente se va por las mismas razones: inseguridad, violencia, falta de trabajo... Mucha gente sobrevive con menos de un dólar al día y los precios están muy altos. Antes, el hondureño comía arroz y frijoles. Ahora, si come una cosa no le da para la otra. Hay padres que cada curso eligen qué hijo se queda sin escuela. El problema es endémico, y habrá una cuarta caravana, una quinta y una décima».

Aunque no logren entrar en Estados Unidos, explica Gómez, muchos migrantes aspiran a «quedarse en Guatemala o El Salvador, o a pedir asilo en México». Según datos de ACNUR, en 2018 se recibieron en este país 29.600 solicitudes, el doble que en 2017; 12.000 el último trimestre. En la segunda mitad del año entraron en el país dentro de caravanas 9.471 personas, de las cuales 3.700 pidieron asilo y 3.000, visados humanitarios.

Yendo en grupos grandes, además de protegerse en una travesía llena de peligros, los migrantes esperan que los gobiernos de los países de tránsito les sean más favorables. Se suma la presión de Estados Unidos, empeñado en evitar que lleguen a su frontera. Un fruto de esta estrategia es el cambio de actitud del nuevo Gobierno de México, liderado por López Obrador, que la semana pasada ofreció permisos de residencia a todos los migrantes de la nueva caravana.

somos un pueblo grande y nos movilizamos cuando quieren venir de fuera a explotar los recursos minerales de nuestro territorio. Pero a otras comunidades no se las escucha ni respeta».

Acento *Laudato si*

Esta preocupación por la *casa común* ha marcado el EMJI. Los peregrinos han preparado 5.000 esquejes que se plantarán cuando empiecen las lluvias. También se ha puesto en marcha un proyecto comunitario de gestión de residuos. Este acento al más puro estilo *Laudato si* «ha sido

El calor de la fe

En la transitada calle 50 de Ciudad de Panamá, el mexicano Luis Flores hace un receso a la sombra frente el implacable sol panameño. Ha llegado desde Zacatecas, y su grupo se delata por la imagen de la Virgen de Guadalupe que llevan. «Espero que aquí los jóvenes puedan reafirmar su fe y encontrar su vocación», afirma. A media hora a pie, desde la cinta costera, se observa el océano Pacífico y la fila de buques que esperan para cruzar el canal de Panamá. Por allí camina el toledano Jesús García con un grupo de españoles. «Me está dejando alucinado la alegría de los panameños. Muchos coches –cuenta– nos pitan a modo de saludo o se paran para dejarnos pasar».

En la tarde del lunes, el aparcamiento de la parroquia San Pablo Apóstol, en el barrio de La Locería, acoge una Eucaristía a la que asisten más de 300 personas. Celebra un sacerdote hispano y, en primera fila, un cura traduce al francés a pleno pulmón. También hay peregrinos de República Dominicana, Alemania, Venezuela, Guatemala o Madagascar. «Es una gran bendición tener personas de diferentes países y culturas conviviendo con todos nosotros y compartiendo ese amor por Dios», afirma María Fernanda Restrepo, voluntaria de esta parroquia. La noche da una tregua, y el calor asfixiante del día da paso al calor de la fe, que en las JMJ nunca duerme.

Kevin Hernández



Un momento del Encuentro Mundial de la Juventud Indígena en Soloy (Panamá)

también –explica monseñor Ulloa– un eje transversal en toda la preparación y organización de la misma JMJ».

Para el padre Fitzgerald y Wilfredo, otro logro del EMJI ha sido quitar a los jóvenes indígenas la vergüenza de mostrarse como tales. «Muchos salen de sus pueblos y van a la ciudad a estudiar, y no se sienten capaces de salir a la calle con las cosas que los identifican», explica el segundo. A este mimetismo externo se suma «el olvido de los valores que nos enseñaron nuestros padres y abuelos. Muchos se van con la idea de no regresar, buscando

el modelo capitalista de vivir bien. No está mal aspirar a mejorar» –matiza–, y se pueden integrar ambas culturas, la indígena y la contemporánea. «Pero para no olvidar quién eres conviene buscar a tus pares, hacer actividades comunes». La Aldea Indígena y algún otro momento durante la JMJ –el padre Fitzgerald no puede desvelar aún cuál– serán un buen paso para, como les dijo el Papa en un videomensaje el día 18, «celebrar su fe en Jesucristo desde la riqueza milenaria de sus propias culturas originarias» y «mostrar la cara indígena de nuestra Iglesia».

Artista invitado: La Voz del Desierto

EFE/Bienvenido Velasco



Actuación de La Voz del Desierto, en la ciudad de Panamá, el pasado 20 de enero

▼ Los llamados «curas rockeros» de Alcalá de Henares, flamantes Premio ¡Bravo! de Música, han actuado esta vez como teloneros del Papa Francisco, calentado el ambiente antes de su llegada a Panamá

Pablo H. Breijo
Ciudad de Panamá

Era 2003. El Papa Juan Pablo II había llenado el aeródromo de Cuatro Vientos y Niña Pastori había cantado un avemaría que aún hoy se recuerda. Dos seminaristas de Alcalá de Henares estaban un día en el seminario

cantando unas canciones de Iglesia cuando apareció su formador: «¿Por qué no preparamos algo para el encuentro diocesano de jóvenes con el obispo?», les preguntó. Ahí empezó la historia del grupo de música católica de la diócesis de Alcalá. Primero se llamaron Nueva Alianza, después RockAngular, y finalmente optaron

por La Voz del Desierto (LVD) con el deseo de ser como san Juan Bautista y preparar los caminos del Señor.

El 18 de enero, 16 años después de aquel primer ensayo, los apodados «curas rockeros» aterrizaron en Ciudad de Panamá para participar en la Jornada Mundial de la Juventud. La organización los seleccionó el pasa-

do mes de octubre para ofrecer tres conciertos en las tarimas centrales del Festival de la Juventud.

Ante este anuncio, varias parroquias y diócesis panameñas y de la vecina Costa Rica se pusieron en contacto con La Voz del Desierto con el deseo de organizar algún concierto durante los días previos a la JMJ. En total, programaron siete conciertos para los nueve días que iban a estar en Panamá.

El primero fue el sábado 19 de enero en el gimnasio del colegio Nuestra Señora de Lourdes, en Villa Zaita, a pocos kilómetros al norte de Ciudad de Panamá. La parroquia San Agustín organizó el festival Welcome Home. Peregrinos de diferentes naciones como Brasil, Colombia, Bolivia, Estados Unidos o Perú pudieron recibir el sacramento de la Penitencia, participar en la Eucaristía y disfrutar de varios conciertos de música católica. Además de los curas rockeros españoles, sobre el escenario hubo artistas de Estados Unidos, Panamá, Colombia y México. El festival tuvo como colofón la exposición del Santísimo, frente al que cientos de jóvenes pudieron orar y alabar a Jesucristo.

«Nos sentimos como en casa»

Sin casi tiempo para descansar, el domingo 20 de enero LVD se trasladó en la capital panameña hasta la parroquia de San Francisco de Asís de La Caleta, sede de la Conferencia Episcopal Española durante la JMJ. Pese a un apagón eléctrico que dejó sin luz a todo el país, allí los tres sacerdotes del grupo concelebraron la Eucaristía para la comunidad parroquial, perdieron sacramentalmente los pecados, rezaron en la adoración al Santísimo y dieron un concierto.

«Estamos viviendo un ambiente espectacular. Cada JMJ es sorprendente. Además, como la mayoría de personas que encontramos hablan en español, nos sentimos como en casa», explica Alberto Raposo, sacerdote y guitarrista de La Voz del Desierto.

Durante estos conciertos, el sacerdote y cantante de LVD Jesús Javier Mora, al que por tierras panameñas ya llaman «padre Curry», enfervorece a los jóvenes hispanos desde el escenario al exclamar un «Viva la Virgen de Guadalupe» entre canción y canción. Tras finalizar sus actuaciones con su tema *Misericordia eterna*, La Voz del Desierto se despoja de las guitarras eléctricas y uno de los tres sacerdotes imparte la bendición al público asistente. «Es algo que hacemos siempre. Queremos que quienes vienen a escucharnos se lleven al Espíritu Santo en su alma y en su corazón», afirma Curry.

Mientras LVD continúa con su evangelización en Centroamérica, la Conferencia Episcopal Española les entregaba el miércoles el Premio ¡Bravo! de Música. «Que la CEE valore la música católica contemporánea que hacemos nosotros es una alegría inmensa que nos ayuda a continuar en nuestra tarea al servicio del Evangelio», indica Raposo.

Para vivir la JMJ desde España

La fecha y el coste del viaje han hecho que solo 800 jóvenes españoles, según la Conferencia Episcopal, participen en la JMJ de Panamá. Para suplir este inconveniente, 15 diócesis españolas proponen unirse a este gran evento en la distancia. Entre ellas: Granada, Pamplona, Santiago de Compostela y Sevilla. En Mataró se unirán jóvenes de Cataluña y Baleares. El programa varía, pero el plan básico es pasar juntos la tarde del sábado, y a las 00:30 horas (hora española), conectar con la vigilia en el Campo Juan Pablo II de Metro Park. Diversos medios de comunicación también facilitarán el seguimiento. Tanto TRECE –que emitirá programas especiales– como Radio María transmitirán en directo el vía crucis del viernes (23:30 horas) en el Campo Santa María la Antigua, la vigilia y la Misa de clausura el domingo en Metro Park (14:00 horas). Radio María ofrecerá, además, la visita al centro de menores de Las Garzas el viernes (16:30 horas) y la Misa con sacerdotes,

consagrados y movimientos laicales del sábado en la catedral de Santa María la Antigua (15:15 horas). Por su parte, la cadena COPE ha preparado un despliegue especial con dos periodistas en el país: Eva Fernández, que seguirá los pasos del Papa, y Javier González, que cubrirá la información minuto a minuto con un videoblog.

El resto del programa queda así: tras la ceremonia de bienvenida, a partir de las 15:45 horas (siempre hora española), Francisco visitará el jueves al presidente de Panamá, se encontrará con las autoridades civiles y se reunirá con los obispos centroamericanos. El primer contacto oficial de Francisco con los jóvenes tendrá lugar unas horas después, en la ceremonia de acogida y apertura de la JMJ a las 23:30 horas. El domingo, tras la Misa de clausura, el Papa visitará la Casa Hogar del Buen Samaritano (16:45 horas) y mantendrá un encuentro con voluntarios a las 22.30 horas.

«La aplicación del Sínodo ya ha empezado»

▼ Uno de los grandes atractivos de esta JMJ será escuchar al Papa a pocos meses del Sínodo de los obispos de octubre

Lucas Schaerer



Mariano García en el centro, junto al Papa Francisco, en un descanso del Sínodo de los obispos sobre los jóvenes

Lucas Schaerer
Buenos Aires

«Queremos que la Iglesia sea el mejor lugar para los jóvenes desde donde cambiar el mundo». Es el pensamiento de Mariano García, coordinador pastoral de una institución educativa y catequista en Argentina, y uno de los jóvenes participantes en el reciente Sínodo de los obispos.

La marginación, la exclusión, la colonización cultural, el nuevo mundo digital, los migrantes, los abusos de todo tipo, la sexualidad, el culto exagerado al cuerpo, el desempleo, la discriminación de la mujer o las persecuciones religiosas son las temáticas que se abordaron en un Sínodo, y que han quedado plasmadas en un documento de 166 páginas a

partir del cual se espera que el Papa redacte una exhortación apostólica, que algunos esperan para marzo.

Pero la aplicación del Sínodo ya ha empezado. «Desde ya tenemos que animar y acompañar al joven para que se sienta protagonista, y facilitar que pueda tener un lugar de decisión en su parroquia y en su diócesis», dice este líder juvenil argentino.

La presencia juvenil de América Latina en el Sínodo se completó con tres mujeres –una mexicana, una chilena y una venezolana–, dos varones –Panamá y Brasil–, además de un sacerdote peruano y otro colombiano, junto a un experto de Brasil.

Nadie se hospedó en hoteles, todos en instituciones de la iglesia, cuenta Mariana García. «Hay cinco casas en las cuales vivían los obispos, cardenales y auditores. Desayunábamos juntos y nos íbamos a la sala Pablo VI. El primero que nos recibía siempre era Francisco y se tomaba un tiempo para saludarnos uno a uno, nos preguntaba si habíamos descansado y cada uno aprovechaba para decirle una palabra. En los descansos, el Papa se acercaba a compartir unos mates y a charlar otros temas –recuerda el joven argentino–. Escuchó a todos». También a los jóvenes auditores. «Nos colocó en el centro para rejuvenecer la Iglesia».

Más compromiso social y político

«Con el documento final impreso, encuadrado y lleno de subrayados, Mariano García destaca la invitación del Papa a ser «una Iglesia en salida», sobre todo en lo referente al «compromiso social y político, y ahí se señalan las deficiencias, la falta de espacios en el interior de la Iglesia para formarse; es decir, para el ejercicio de la militancia con valores cristianos con el Evangelio y la doctrina social en la mano. Falta esa parte para nutrirse, comprender y animar a la tarea política de los jóvenes, pensando en los pobres y descartados del sistema».

A García le ha quedado también grabada la exposición del cardenal alemán Reinhard Marx, quien defendió más espacio para la mujer en la Iglesia. Le deja un sentimiento –compartido por otros, dice– de que habrá nuevos sínodos dedicados a la mujer y a los laicos, el pueblo de Dios.

El diálogo con los lefebvrianos pasa a Doctrina de la Fe

Ricardo Benjumea

El Papa Francisco ha decidido suprimir la Comisión Pontificia Ecclesia Dei, encargada del diálogo con los lefebvrianos, y trasladar sus atribuciones a una sección especial de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Francisco parece haber abandonado la esperanza de que la vuelta a la comunión plena vaya a producirse de forma inmediata.

En un *motu proprio*, el Pontífice explica que han cambiado las condiciones que llevaron a Juan Pablo II a instituir Ecclesia Dei en 1988. Posteriormente –recuerda–, en virtud del *motu proprio Summorum Pontificum*, de 2007, Benedicto XVI extendió la

REUTERS/Denis Balibouse



Ordenación de sacerdotes de la Sociedad San Pío X

autoridad de la Comisión Pontificia a los institutos y comunidades religiosas que se habían adherido a la forma extraordinaria del rito romano, encomendándole la supervisión de las disposiciones establecidas. Dos años después, con el *motu proprio Ecclesiae unitatem*, el Papa Ratzinger levantó la excomunión de los cuatro obispos lefebvrianos consagrados sin mandato pontificio y reorganizó la estructura de la Pontificia Comisión, con una mayor vinculación a Doctrina de la Fe.

Ahora, «la excepcionalidad termina», explica Andrea Tornielli, flamante director editorial del Dicasterio para la Comunicación. En un editorial difundido por el portal vaticano *Vatican News*, el periodista subraya que los nuevos dirigentes de la fraternidad «han anunciado que pedirán que se siga discutiendo con la Santa Sede sobre los textos del Concilio Ecuménico Vaticano II: una cuestión delicada» que será tratada por el prefecto de Doctrina de la Fe, el cardenal español Luis Ladaria.

Guardia Civil



Fotograma de la campaña que ha realizado Mabel Lozano para la Guardia Civil

El trabajo forzoso existe cerca de ti

▼ Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) no hay lugar en el mundo libre de trabajo forzoso, explotación laboral y trata. España no es una excepción. Lo demuestran las casi 13.000 actuaciones realizadas por la Guardia Civil en los últimos ocho años, período en el que se liberó a 1.800 víctimas y fueron arrestadas 732 personas, pero falta más sensibilización social. El instituto armado, de la mano de Mabel Lozano (directora del documental *El proxeneta*), acaba de lanzar la campaña #trabajoforzoso

Fran Otero

Dos fueron las premisas que Mabel Lozano, escritora y directora de cine, puso encima de la mesa cuando la Guardia Civil le pidió colaboración para hacer realidad una campaña contra el trabajo forzoso: primero, no hay lugar en el mundo, ni uno, que esté libre de explotación laboral; y segundo, lo que no se conoce, no existe. Puso también su bagaje de casi 15 años en la lucha contra la trata con fines de explotación sexual y, sobre todo, las dificultades de los inicios, cuando la llamaban «loca» y le decían que no existía en España. Demostró que sí con varios documentales y cortos. El último trabajo, titulado *El proxeneta* –en libro y documental–, está generando un importante impacto en la sociedad.

Toda esta experiencia la ha puesto ahora al servicio de la lucha contra

el trabajo forzoso que, en ocasiones, se cruza con la explotación sexual: ha escrito el guion y dirigido una producción audiovisual destinada a ser compartida masivamente a través de las redes sociales y también proyectada en cines justo antes de cada película. El objetivo: animar a las posibles víctimas a denunciar, al tiempo que se genera una mayor conciencia social; un punto en el que nuestro país flaquea, según el grupo de expertos contra el tráfico humano del Consejo de Europa –Cáritas, Accem, Fundación Amaranta, Oblatas o Proyecto Esperanza han colaborado en sus informes–, que también nos reprocha que no haya un plan de acción nacional. Lo que sí ha hecho España –y esta campaña es una consecuencia– es adherirse el pasado mes de septiembre al protocolo sobre trabajo forzoso de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Para dar respuesta a la necesidad de comunicar una realidad execrable, el equipo de Mabel Lozano se unió a la Guardia Civil en distintas actuaciones relacionadas con el trabajo forzoso y pudo comprobar de primera mano quiénes son y cómo viven las personas que sufren esta situación, así como el trabajo que realiza el instituto armado. «Hemos estado en casas donde residían algunas de las víctimas y donde no había siquiera una toma de luz. Solo linternas. En el siglo XXI...», explica Lozano en conversación con *Alfa y Omega*.

Durante dos minutos, con una fotografía muy cuidada, fiel a la realidad pero alejada de cualquier atisbo de sensacionalismo, la producción pone voz, letra e imagen a una realidad que en el mundo afecta a más de 16 millones de personas. Y que también tiene su réplica cerca de nosotros, porque hemos pasado de ser país de emisión a

EFE/Rafa Alcaide



En el sector agrícola de nuestro país se producen

país receptor de potenciales víctimas de trabajo forzoso, explotación o trata, la mayoría sin papeles, y que trabajan en sectores como la agricultura, la construcción o el servicio doméstico. Los datos caen como lasas. Son de la Guardia Civil, de los últimos ocho años: 12.804 actuaciones contra la trata, 763 personas detenidas y 1.794 víctimas liberadas. En el último año, 2018, las inspecciones ascendieron a 732, las personas asistidas superaron las 3.000 y se llevaron a cabo 47 operaciones que tuvieron como resultado 113 personas detenidas.

No es baladí este modo de esclavitud, pues en países de nuestro entorno como Reino Unido, Bélgica o Portugal ya ha superado a la explotación sexual como principal forma de tráfico de personas, según el Consejo de Europa, que advirtió el pasado año de que «las cifras oficiales subestiman la auténtica magnitud del problema».



numerosas vulneraciones de derechos. En la imagen, en la recogida de la aceituna

El perfil de las víctimas difiere en nuestro país al del global de todo el mundo, pues aquí la mayoría de los que sufren la situación de explotación laboral son hombres. Evidentemente, por el peso de sectores como la agricultura, la pesca o la construcción, aunque no hay que olvidar que las mujeres son víctimas, en ocasiones, por partida doble: laboral y sexual. La mayoría, además, son migrantes sin documentación en regla –no pueden trabajar legalmente–, que aceptan encargos que un nacional no consideraría nunca aceptables. Las nacionalidades mayoritarias son la rumana, la búlgara, la china, la marroquí y –un dato que sorprende– la portuguesa. Según explica Luis Peláez Piñero, teniente coronel de la Guardia Civil, tampoco hay excepción en la nacionalidad a la hora de hablar de trabajo forzoso, pues entre las víctimas también hay españoles y ciudadanos de la Unión Europea. Sobre

este extremo, el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, aseguró durante la presentación del documental que el Gobierno «apuesta por la migración legal y ordenada», pero añadió que se va a perseguir «a quien explote en condiciones de casi esclavitud, o de esclavitud misma, a otras personas que vienen aquí a trabajar». Un empeño en el que la Guardia Civil, concluyó, no se detendrá.

Las denuncias de Cáritas

El método utilizado para la explotación suele ser muy parecido al que se usa en otros tipos de trata: se ofrecen falsas promesas de trabajo y bienestar y, una vez en España, todo cambia. Con el agravante de que están sometidos a coacciones por deudas pendientes o porque son amenazados con denuncias que, les dicen, pueden desembocar en una posterior deportación a su país de origen.

El Vaticano apela a la responsabilidad del consumidor

Ricardo Benjumea

Para la Santa Sede, el motivo de que estos sean tiempos dorados para los traficantes de personas está muy claro. Lo provoca «el masivo flujo de migrantes y refugiados, muchos de ellos desesperados», condenados a abandonar su país en condiciones de gran inseguridad «por las cada vez más restrictivas políticas migratorias» en Europa o Norteamérica. Es así como muchos acaban convertidos en «víctimas de los traficantes», según se lee en unas Directivas pastorales sobre la trata de personas, documento presentado la pasada semana por la sección de Migrantes y Refugiados del Vaticano, que depende directamente del Papa.

Pero este factor no basta para explicar el fenómeno de la trata. «Si hombres, mujeres y niños son traficados esto es en último término porque hay una gran demanda que hace rentable su explotación». Una «demanda de bienes baratos basada en trabajo barato». Y una demanda también de prostitución, práctica que el documento sugiere a los Estados ilegalizar.

Citando al Papa, las directivas piden «dejar a un lado toda forma de hipocresía» e insisten en la responsabilidad moral del consumidor. Un primer reproche va dirigido hacia quienes recurren a servicios de prostitutas –«una ofensa contra la dignidad humana»– o consumen pornografía sin valorar que detrás hay mujeres a menudo en situaciones de explotación. También se pide a los compradores «informarse del origen de los bienes de compra». Fabio Baggio, subsecretario de Migrantes y Refugiados, quien ya trabajó a las órdenes directas de Bergoglio en su época de arzobispo de Buenos Aires, destacaba hace unos meses en una entrevista con *Alfa y Omega* el caso particular de la industria textil, en la que las principales marcas de moda recurren a mano de obra en situación de semiesclavitud, un problema que sería fácilmente remediable si se obligara a documentar la trazabilidad de las prendas y su proceso de fabricación.

Ahora su dicasterio lanza una llamada a los empresarios –de modo particular a los católicos– y a las autoridades para garantizar el respeto a los derechos de los trabajadores. En situación de especial vulnerabilidad, destaca el documento, se encuentran los extranjeros sin papeles, obligados a aceptar «condiciones de explotación».

Esa explotación encuentra terreno fértil en situaciones de corrupción política, que favorece un lucrativo negocio frente al que no existen los medios suficientes para combatir en su compleja vertiente financiera. La Santa Sede pide también que se forme a los funcionarios de modo que se les capacite para detectar y asistir a víctimas de trata, una labor muy compleja en la que se anima a colaborar a organizaciones de Iglesia y a las congregaciones religiosas (en el caso español, destaca la cooperación de las Adoratrices con las Fuerzas de Seguridad).

A las víctimas les cuesta denunciar por miedo a represalias hacia ellas o a sus familiares, por la inseguridad que les provoca carecer de documentación en regla o incluso por vergüenza, ya que a veces se les transmite que «las cosas degradantes que fueran obligadas a hacer fueron culpa suya». Frente a todo ello se necesitan programas de «protección, rehabilitación y reintegración de las víctimas».

Especialmente sensible a la explotación laboral es Cáritas, que la viene denunciando a tiempo y a destiempo desde hace muchos años. Conoce los rostros de las personas que sufren este tipo de explotación e incluso sale a su encuentro, en sectores como la agricultura, con campañas específicas para los temporeros en época de cosecha. Este trabajo de calle le permite ofrecer un diagnóstico muy pegado a la realidad, como lo es el estudio publicado el pasado mes de octubre sobre vulneraciones de derechos laborales en el sector agrícola, la hostelería y los empleos del hogar. La conclusión, tras casi 1.000 entrevistas: se ha normalizado la vulneración de los derechos laborales en estos sectores, con indicios de trata con fines de explotación laboral, y el Estado ha fracasado en la protección de las personas trabajadoras. Llama la atención que solo una de cada cuatro personas en esta

situación era conscientes de que sus derechos estaban siendo vulnerados.

El propio teniente coronel Peláez Piñero y la comandante Alicia Vicente Expósito recomandan la labor que las ONG y organizaciones sociales realizan en este sentido. Los ayudan a entrar en contacto con las víctimas y, una vez concluyen sus actuaciones, se quedan con ellas para ayudarlas a recuperar su vida y dignidad. «Así, nuestro carácter benemérito se ve reforzado», apunta la comandante.

Mabel Lozano, por su parte, devuelve el reconocimiento a la Guardia Civil. No solo por la iniciativa, sino también por todo el trabajo que han venido realizando en los últimos años, porque «si hay datos, es gracias a que ha estado trabajando». Destacó por encima de todo la categoría humana de los miembros del instituto armado al «vestir de derechos a las personas más vulnerables».

«No veo la necesidad de cambiar los Acuerdos Iglesia-Estado»

▼ El exministro de Asuntos Exteriores Marcelino Oreja repasa para *Alfa* y *Omega* la gestación y actualidad de un texto que negoció y firmó hace 40 años

José María Ballester Esquivias

La firma de los Acuerdos el 3 de enero de 1979, hace ahora 40 años, fue la culminación de un largo proceso que hunde sus raíces en el Concilio Vaticano II y en los nuevos vientos que proyectó, con especial fuerza en España. «Documentos como el decreto sobre libertad religiosa, la constitución *Gaudium et spes* y la Declaración sobre religiones no cristianas –recuerda Oreja– tuvieron un impacto de naturaleza directa, ya que no había en ese momento en España ni libertad religiosa, ni sindical, ni de información. Y todo ello bajo la cobertura de un régimen católico, consolidado en el Concordato de 1953, en el que sectores de la Iglesia y de la sociedad vieron la realización ideal tanto de la política desde el Evangelio como desde el Evangelio desde la política».

¿Cuáles fueron las principales dificultades que planteó en España la aplicación del Concilio?

La aplicación de las diversas constituciones y decretos fue problemática, pero lo fue sobre todo el decreto *Christus Dominus* que establece que «no se conceda en lo sucesivo nunca más a las autoridades civiles, ni derechos, ni privilegios de elección, nombramiento, presentación o designación para el ministerio episcopal y se ruega a las autoridades civiles que tengan a bien a renunciar por su propia voluntad, de acuerdo con la Sede Apostólica, a esos derechos o privilegios de los que disfrutaban por convenio o por costumbre». En consecuencia, en abril de 1968 Pablo VI solicitó al jefe del Estado la renuncia al privilegio de presentación.

¿Qué respondió Franco?

El 12 de junio de ese mismo año respondió que el antiguo derecho de presentación para las sedes episcopales de España fue modificado en su esencia por el Convenio de 1941, al transformarse en un verdadero sistema de negociación. Un cruce de cartas que pone de relieve una visión opuesta sobre las relaciones del Vaticano con España.

No eran las únicas divergencias.

Claro: en la sociedad española, y concretamente en medios eclesiásticos,

José Luis Bonaño



Marcelino Oreja, en un momento de la entrevista

cos, se vivían momentos de conflicto derivados de los deseos de grupos sociales de ejercer plenamente los derechos de reunión y asociación. Ya fueran conventos, actuaciones de la Acción Católica, reuniones de la HOAC, actitudes de obispos o de jesuitas como el padre Llanos..., se creaban situaciones que disgustaban al Gobierno, que atribuía a la Santa Sede la responsabilidad de no tomar medidas para impedirlos o incluso le acusaba de alentarlos. La situación se hace cada vez más difícil para el embajador ante la Santa Sede, Antonio Garrigues, que en el otoño de 1972 pide su relevo.

¿A partir de ese momento empeoran las relaciones con Roma?

Sí. En enero de 1973 se produce una áspera entrevista entre Pablo VI y el ministro de Asuntos Exteriores, Gregorio López-Bravo. Después llegó el caso de monseñor Antonio Añoveros, obispo de Bilbao, que estuvo a punto

de provocar la denuncia del Concordato por parte del Gobierno y la excomunión de este por parte de la Iglesia, si al obispo le hubieran obligado a subir al avión que había enviado el Gobierno, por una homilía que pronunció. Esto se hizo, según parece, al margen de Franco. Fue una decisión del presidente del Gobierno.

Una vez muerto Franco, Arias Navarro sigue como presidente del Gobierno, y los nuevos ministros de Exteriores, José María de Areilza, y de Justicia, Antonio Garrigues, intentan relanzar las negociaciones. ¿Cómo transcurrió el primer almuerzo que celebraron Areilza y Garrigues con el nuncio?

Areilza planteó un *modus operandi* cuya primera fase consistía en cubrir las diócesis vacantes. Respecto de la cuestión de fondo, puso de manifiesto que, si el Concordato estaba superado, se debería establecer una cuestión de

principios o acuerdo de índole general que definiese las posiciones respectivas de la Iglesia y el Estado. Al día siguiente, Areilza despachó con Arias y le explicó la necesidad de una nueva filosofía mutua de las relaciones entre Iglesia y Estado, a la luz del Concilio y de la nueva sociedad española.

¿Cómo reaccionó Arias?

Según me manifestó el ministro, se opuso tenazmente y dijo con un deje de cólera: «¡Esa es la tesis de Casaroli [entonces secretario del Consejo para los Asuntos Públicos, desde 1979 secretario de Estado]!». Areilza replicó con sorna: «Presidente, puede que sea la tesis de Casaroli, pero en todo caso es la del sentido común». Este era el ambiente en el que se iniciaba la negociación, en la que surgían obstáculos por todas partes.

¿Por qué había un ambiente anti-vaticanista en el Gobierno español?

«No se puede negar que el **Estado ha sido generoso con la Iglesia, de modo especial en la época de Zapatero**. Pero cuando los socialistas no saben qué hacer [agitan el espectro de una denuncia de los Acuerdos]»



ABC



Marcelino Oreja y el cardenal Villot firman los Acuerdos Iglesia-Estado, en 1979

Porque los sacerdotes españoles estaban en desacuerdo con las políticas del régimen del general Franco. En muchos sentidos: querían una libertad que se había abierto paso. Eran tiempos nuevos en la vida de la Iglesia que reclamaban unos cambios en España, un país que había sido predilecto para la Iglesia y para la Santa Sede que, sin embargo, no seguía las normas del Concilio Vaticano II. Ese descontento se manifestaba en los seminarios, a través de los jóvenes sacerdotes. ¿Que había revuelta en ciertos sectores de la Iglesia? Pues sí. Había otros, sin embargo, que eran incondicionales de Franco. No era bueno que hubiera esas tensiones políticas entre los propios religiosos y, sobre todo, a nivel episcopal.

La distensión se impuso con el nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno y el suyo como ministro de Asuntos Exteriores.

El día del primer Consejo de Ministros, Suárez y yo llegamos pronto a la Zarzuela y el Rey nos dijo que era necesario dar un nuevo curso a las relaciones con la Iglesia y que él estaba dispuesto renunciar al derecho histórico de la corona de presentación de obispos. Al volver al ministerio, llamé inmediatamente al nuncio, monseñor Luigi Dadaglio, para darle la noticia.

Los acontecimientos se aceleraron.

El 28 de julio de 1976 firmé en Roma el Acuerdo sobre nombramiento de obispos y abolición del privilegio del fuero eclesiástico con la excepción explícita del arzobispo general castrense y con una reserva, la del obispo de la Seo de Urgel, por su condición de copríncipe de Andorra. La situación quedó así desbloqueada.

¿Estaba aliviado Pablo VI?

Tuve una conversación con él tras la firma. Estaba ya enfermo, me cogió la mano y me dijo con emoción y énfasis que comunicara al rey: «Nunca olvidaremos lo que está haciendo por la Iglesia».

También comunicó a la Santa Sede que en el plazo de dos años, dejaría de estar vigente el Concordato, esto es, para el 28 de julio de 1978.

No queríamos que después de la renuncia recíproca pudiera extenderse indefinidamente la vigencia del Concordato de 1953. Por consiguiente, había un compromiso por parte del Estado de proceder a la denuncia del Concordato en caso de que no se llegase a un acuerdo antes de esa fecha.

¿Cuál era el propósito?

El que tuvo el Gobierno de no proceder a la firma de los Acuerdos hasta que no se firmase la Constitución. Así lo hablé con Landelino Lavilla. Luego se ha dicho que no se ajustan a la Constitución. Sí se ajustan.

Admite, con todo, que hubo que meter cierta prisa a la Santa Sede

para que no se retrasara mucho su promulgación.

Como he dicho, los Acuerdos estaban listos para su firma en mayo o junio de 1978. Dijimos que había que esperar. Una vez que se aprobó la Constitución, el 6 de diciembre de ese año, quedaban algunos flecos. Entonces, el nuncio empezó a hacer eso que los franceses llaman *trainer les pieds* [dar largas]. Empecé a ponerme nervioso hasta que el día de Nochebuena, a primera hora, tuve la osadía de llamar a monseñor Agostino Casaroli, con el que ya mantenía una buena relación. Me contestaron que estaba en Misa. A las diez de la mañana, me devolvió la llamada. Le dije que la Constitución acaba de ser aprobada, hecho que podía provocar la convocatoria de unas elecciones generales, que la UCD no estaba segura de ganar; y que si ganaba el Partido Socialista, no se sabía lo que podía pasar, «de manera que es mejor que cerremos esto». Añadí que constataba que no tenía prisa el señor nuncio. El día 26, a las nueve de la mañana, nada más llegar al ministerio, recibo una llamada del nuncio: «Quiero decirle que creo que es un momento oportuno...».

¿Qué le replicó?

Que sí, que era muy oportuno [el exministro lo dice con tono irónico]. En su español aproximativo, pidió verme y esa misma mañana vino al ministerio. Me propuso dos fechas: el 3 y el 25 de enero. Le respondí que el 3. No quería que pasase ni un día más, pues temía, insisto, una convocatoria de elecciones. Así fue.

Si, en su opinión, el Concordato de 1953 estaba superado, ¿por qué los Acuerdos de 1979 hoy no lo están?

El Concordato correspondía a una determinada etapa. Hoy es posible revisar los Acuerdos. Pero hay que hacerlo teniendo en cuenta que vivimos una época muy distinta, en la que ya no hay confesionalidad del Estado. Hay *desconfesionalidad*, querida por la propia Iglesia. Lo que constato es que ya llevamos muchos años de democracia y no ha habido ningún cambio significativo. Y no se puede negar que el Estado ha sido generoso con la Iglesia también, de modo especial en la época de Zapatero, con el acuerdo [sobre financiación] entre el cardenal Cañizares y la entonces vicepresidenta Fernández de la Vega. Fue un acuerdo muy importante.

Hoy, sin embargo, desde las filas socialistas se suele agitar el espectro de una denuncia de los Acuerdos.

Es lo que pasa cuando no saben qué hacer. Y yo pregunto: ¿Cómo se reforman? ¿De qué manera? ¿Y en qué medida? Es verdad que el número de católicos practicantes ha disminuido. Tampoco veo un empeño muy grande sobre la necesidad de cambiar los Acuerdos. Son voces todavía aisladas. No creo que eso vaya a avanzar ni la necesidad de hacerlo. Eso sí, se pueden hacer ajustes en un texto que ya tiene 40 años.

JCañu Photo



A través de sus tiendas, Moda re- pretende dignificar la entrega de ropa a personas en situaciones de vulnerabilidad

Cáritas populariza la ropa de segunda mano en España

▼ Moda re-, la iniciativa de Cáritas que va a sustituir los roperos parroquiales, ha superado las cien tiendas e instalado 4.000 contenedores de recogida de ropa. El proyecto se consolidará con los planes de expansión previstos para los próximos dos años

Rodrigo Moreno Quicios

Los roperos parroquiales, tal y como los conocíamos, son cosa del pasado. En vez de repartir prendas en las iglesias como hacía tradicionalmente, Cáritas tiene una nueva estrategia para garantizar la vestimenta a las personas sin recursos. Bajo la marca Moda re-, las más de 100 tiendas de segunda mano impulsadas por la institución han unido sus fuerzas para que los desfavorecidos puedan adquirir ropa a coste cero. Una iniciativa ambiciosa que, no conforme con funcionar en 31 diócesis, cuenta con 4.000 contenedores y tiene el objetivo de «abrir muchas más tiendas para 2020», revela Rubén Requena, coordinador nacional de la iniciativa.

Moda re-, que ha gestionado más de 90 millones de prendas en 2018, tiene una fórmula sencilla y discreta

para hacer llegar la ropa a los más desfavorecidos. El primer paso comienza en su parroquia de referencia, donde los usuarios de Cáritas que necesitan vestimenta reciben un vale. Con él pueden dirigirse a cualquier tienda de Moda re-, probarse el producto que prefieran y pagar la totalidad del importe con el bono. «Queremos modernizar el modelo del armario ropero y normalizar la entrega de las prendas para que las familias vulnerables sean atendidas en nuestros establecimientos como cualquier cliente», confiesa Alexandra Gonzales, responsable de la fundación Formació i Treball, cuyo proyecto de reciclado textil con 25 años de experiencia en Cataluña inspiró la iniciativa Moda re- y que se ha integrado en la iniciativa.

Para los beneficiarios de Cáritas «es muy diferente ir a pedir que a

comprar», opina una de sus voluntarias. Para Marimí Entrena, feligresa de la parroquia madrileña Santa María del Bosque, un problema al que siempre se ha enfrentado la institución es que su ropa tradicionalmente «se ha considerado vieja y para pobres aunque pareciera recién salida de la tintorería». Por ese motivo, considera que «debemos adaptarnos a los nuevos tiempos» a través de iniciativas como Moda re-, pues consigue que los más necesitados vistan las prendas que reciben sin ninguna vergüenza. «Al elegirla ellos mismos y poder probarla, es mucho más digno», explica Rubén Requena, coordinador nacional de la iniciativa.

Esta nueva fórmula más respetuosa con la dignidad del beneficiario ha provocado, según Requena, que «allí donde se ha implantado Moda re-, los roperos estén desaparecien-

do». No obstante, cada diócesis tiene libertad para poner en marcha o no el proyecto y, en caso afirmativo, las parroquias también pueden elegir si mantener o dismantlar su ropero. Sin embargo, independientemente de su elección, Cáritas ofrece formación a sus voluntarios para que presten una ayuda cada vez más humana. «El arciprestazgo organiza unos cursos de sensibilización en los que se forma en muchos otros aspectos diferentes al ropero como la acogida o la búsqueda de empleo», explica Entrena.

Ropa con valores

Los productos de Moda re- no son solo para los usuarios del ropero de Cáritas. Otro de los objetivos del proyecto es vender prendas usadas al público general para darles una segunda vida. «Un pantalón vaquero necesita casi 10.000 litros de agua para ser fabricado, pero si yo reciclo uno estoy ahorrando esa cantidad», subraya Rubén Requena. No en vano, según RefScale, una herramienta que permite calcular el impacto medioambiental en la producción de textiles, el proyecto de Cáritas ya ha conseguido ahorrar 56 millones de metros cúbicos de agua y casi 700.000 toneladas de CO2.

Así, la iniciativa pretende generar nuevos hábitos de consumo entre sus clientes. «Hasta hace poco estábamos muy por detrás en el uso de ropa de segundo mano respecto al resto de países europeos. Ahora estamos aprendiendo poco a poco», opina Enrique Osorio, uno de los responsables de Kooperera, una cooperativa de empresas de inserción social impulsada

JCahúe Photo



Con el dinero obtenido a través de la venta de ropa de segunda mano, Cáritas rehabilita laboralmente a personas en inserción

Isabel Permuy



Entre sus diferentes objetivos, Moda re- pretende combatir la estigmatización del uso de ropa de segunda mano

por Cáritas con especial presencia en Bilbao.

Especializada en el reciclaje textil desde hace más de 25 años, Koopera se ha convertido en el modelo a seguir en la ciudad como Madrid, donde el proyecto Moda re- aún se encuentra en una fase incipiente. «El desarrollo de la economía circular es necesario en el sector textil y se va a dar sí o sí», profetiza el responsable de esta cooperativa, que en 2018 gestionó más de 18.000 toneladas de ropa.

Sin embargo, para desarrollar una nueva cultura de consumo, no es suficiente con confiar en la buena voluntad del cliente. También es necesario ofrecer una atención personalizada y presentar los productos de forma atractiva. Algo en lo que Alberto Martín, responsable de la tienda de Moda re- en Soria, tiene experiencia. «Mucha gente, al oír hablar de una tienda de segunda mano llevada por Cáritas se esperan ver un mercadillo... pero

cuando nos descubren rompen con sus estereotipos», opina.

«Tenemos nuestro tipo de música, luz cálida y un ambientador que la gente ya identifica con la tienda», explica Martín. Gracias al cuidado de estos elementos, la tienda de Moda re- ha cosechado un gran éxito en Soria. «Teníamos el temor de que las grandes cadenas nos quitaran clientes, pero la gente ya conoce nuestro producto y tenemos una clientela muy fiel», presume. Eso sí, a pesar del buen funcionamiento de la tienda, su responsable no pierde de vista el motivo de su existencia. «Lo que nos diferencia de una empresa normalizada es que trabajamos con la gente en inserción para que vuelvan a ser empleables», recuerda.

Una segunda oportunidad

Las más de 100 tiendas que forman parte de Moda re- ya han creado más de 750 empleos, de los cuales 450 es-

tán ocupados por personas en riesgo de exclusión social. «Las empresas que se han puesto en marcha con este proyecto forman parte de la economía social y solidaria por lo que, cuando nacen, no tienen ánimo de lucro y su objetivo es generar el mayor empleo posible», explica Rubén Requena.

Para conseguirlo, estas empresas impulsadas por Cáritas prescinden de la colaboración de voluntarios y cubren todos los puestos de responsabilidad posibles con personas con biografías complejas. «Tenemos el personal de estructura mínimo para coordinar los equipos y acompañar a estas personas», comenta Alexandra Gonzales. Según la responsable de Formació i Treball, su fundación pretende así devolver los buenos hábitos a sus beneficiarios para «en el momento en que esa persona esté empoderada, dé el salto al mercado laboral».

«La idea es que consigamos un trabajo fuera del proyecto y lo podamos mantener», explica Fran, uno de los empleados de inserción que trabajan en el almacén que Moda re- tiene en Getafe (Madrid). Aunque en su momento comenzó a estudiar Derecho, Fran ve muy complicado terminar la carrera «ahora que ya tengo hijos», por lo que cree que estudiar un grado medio en Informática puede ser la solución que busca para volver a valer por sí mismo.

Empleo de inserción cualificado

Este empeño en rehumanizar a los trabajadores es un *modus operandi* que comparten todas las iniciativas que forman parte de Moda re-. Aparte de proporcionar trabajo a personas en situación de vulnerabilidad, estas empresas de inserción cuentan con psicólogos, pedagogos y educadores «que fortalecen a estas personas para que se puedan incorporar al mercado laboral», comenta Gonzales.

Pero no es la única formación que reciben en estas empresas. Aparte del acompañamiento personal, también cuentan con un asesoramiento laboral que les permite «salir del proyecto siendo capaces de hacerses cargo de una tienda o ser encargados», celebra Enrique Osorio. Algo muy positivo según el responsable de Koopera, quien sostiene que «al hacer esto estás favoreciendo que el empleo de inserción sea más cualificado y que estas personas puedan integrarse en el mercado laboral ordinario».

A la espera de que Moda re- siga expandiéndose por todo el territorio, sus responsables piden la colaboración de las personas interesadas en cambiar su forma de consumir, proteger el medio ambiente o crear empleo de inserción social. Una tarea que no solo puede realizarse donando prendas en los contenedores de Cáritas pues, como recuerda Alexandra Gonzales, «también se puede apoyar el proyecto mediante la compra en tienda».

«No más CIE»

▼ Concentraciones eclesiales de protesta y oración en Sevilla, Barcelona y Madrid exigen el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros, y piden que comience a aplicarse un enfoque basado en el recién aprobado Pacto Mundial de Marrakech

Ricardo Benjumea

«No más CIE». Esta es la reivindicación que el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) llevó el sábado a las calles en Sevilla, Barcelona y Madrid, exigiendo alternativas a los controvertidos centros de internamiento de extranjeros (hoy existen siete en el territorio nacional), auténticos limbos legales donde los detenidos carecen de las garantías legales que rigen en el sistema penitenciario. Los informes del SJM son una referencia sobre la vulneración de derechos en estos centros, por los que en 2017 pasaron cerca de 9.000 personas detenidas por carecer de documentación en regla mientras se tramitaba su repatriación. Agotado el plazo legal de internamiento (60 días), solo fueron ejecutadas una ter-

cera parte de las expulsiones, en algunos casos –documentan los informes del SJM– separando a familias y truncando proyectos de vida de personas plenamente integradas en la sociedad.

«Los CIE son una institución que genera y perpetúa situaciones de violencia y sufrimiento inútil», denunció en la concentración celebrada cerca del CIE de Aluche el director de la ONG jesuita Pueblos Unidos, Iván Lendrino. «Son espacios de desprotección que no reúnen las condiciones adecuadas de seguridad y que vulneran de forma continua los derechos de las personas internas», añadió.

Ana Bosch, abogada de la ONG que atiende a personas recluidas en estos centros, leyó algunos testimonios, como el de una persona que decía haberse sentido tratada «como un

perro». O el de Mohamed, un joven marroquí que llegó en 2007 siendo menor de edad, cuyo caso pone al descubierto la contradicción de haber sido tutelado durante seis meses por la Administración para, al cumplir los 18 años, quedarse en la calle. Consiguió no obstante un empleo pero, al perderlo, le fue retirado el permiso de residencia, y mientras trabajaba en negro en la recogida de aceituna en Jaén la policía lo arrestó.

Más surrealista es la situación del ecuatoriano John, padre de familia con dos hijas menores a cargo en Madrid, detenido para su expulsión de España cuando acudió a una comisaría a denunciar el robo de su cartera.

«La prueba del algodón de nuestra democracia»

La acogida al extranjero es «la prueba del algodón del nivel ético de nuestros valores sociales, de la dignidad con que acometemos la vida y de la calidad de nuestra democracia», dijo el vicario de Pastoral Social e Innovación del Arzobispado de Madrid, José Luis Segovia, en representación de las redes locales de Migrantes con Derechos y la Mesa por la Hospitalidad, que aglutinan a diversas realidades de Iglesia que defienden los derechos de la persona extranjera.

Segovia recordó que, muy cerca del lugar de esa concentración, el

colapso de la oficina encargada de tramitar las solicitudes de asilo ha provocado «situaciones clamorosas e insufribles». Según ha denunciado la Defensoría del Pueblo, las deficiencias de personal en la Brigada Provincial de Extranjería y Fronteras de Madrid «obligan a muchas personas, entre ellas mujeres embarazadas, madres con niños o personas con alguna enfermedad y otras personas vulnerables, a esperar sin éxito a la intemperie durante varios días» solo para conseguir una nueva cita varios meses después, con la ambigua promesa de que, hasta entonces, no serán deportados.

Pero no todo fueron críticas y lamentos. El vicario madrileño subrayó el avance que ha supuesto la reciente aprobación en Marrakech del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular que, aunque no sea vinculante, es un primer paso hacia «un enfoque común» de la comunidad internacional desde el respeto a los derechos humanos. «Quiere el buen Dios, que sabe mucho de alianzas, animarnos a seguir fieles a la suya para hacer viables aquellas que nos ayudan a seguir colaborando por el respeto de la dignidad de todas las personas con independencia de su nacionalidad y procedencia y para la implantación del Reinado de Dios y de su justicia», dijo.

Servicio Jesuita a Migrantes



Un momento de la concentración en Barcelona

Servicio Jesuita a Migrantes



Un momento de la concentración en Sevilla



José Luis Segovia, durante su intervención, cerca del CIE de Aluche, en Madrid

«Welcome, bienvenido... son palabras mojadas»

«Llegamos a un mundo de palabras escritas en papel mojado: *welcome*, bienvenido..., palabras que visten de bondad una situación de injusticia». Es la denuncia de Kiri, procedente de Guinea Conakry, cuyo hermano falleció durante el trayecto hacia Europa. Y quien a pesar de las buenas palabras de algunos siente que, desde su llegada, su vida ha sido «solitaria», «pendiente siempre del riesgo de ser expulsado». La ONG jesuita Migra Studium se convirtió en su altavoz durante una vigilia (la quinta edición anual que se celebra) ante el centro de internamiento de extranjeros de la Zona Franca, en Barcelona, en la que se denunció que los CIE no tienen otra utilidad aparente que «humillar, criminalizar y estigmatizar a la población integrante». En Sevilla, donde por primera vez se organizaba esta jornada de oración y protesta, la Asociación Claver jesuita pidió que no se abran nuevos CIE. Convocaban también Cáritas Sevilla, la HOAC, representantes de algunas congregaciones religiosas y parroquias de la capital andaluza.

Yolanda del Real, madre de Belén Langdon:

«Mi hija está más viva que nosotros»

▼ «Me despedí de Belén en el oratorio del colegio y volví a verla ya en el hospital», pocas horas antes de morir, dice Yolanda del Real de su hija Belén Langdon, fallecida a raíz de la tragedia del Madrid Arena en 2012, junto a otras cuatro chicas. Pasados ya varios años de aquello, Yolanda dio el miércoles su primer testimonio público, «para que nuestro dolor siga dando fruto». Después de 34 años casada y siete hijos, dos de ellos sacerdotes, Yolanda explica como de pasada que «Belén es la sexta»...

ABC



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

...¿es? Hablas de Belén en presente...

Sí, porque está más viva que nosotros, en la verdadera vida.

¿Qué recuerdas de aquellos días?

Era la primera vez que iba a ver a mi marido, que trabajaba en Brasil y hacía mucho tiempo que no estaba en casa. Aquello sucedió al día siguiente de mi llegada, y nos cogimos un vuelo corriendo para volver. Recuerdo pasar mucho tiempo en la capilla del aeropuerto en Brasil, rezando y llorando. Esas horas fueron horribles

¿Y al llegar a Madrid?

No me esperaba todo el revuelo de la prensa, pero recuerdo especialmente el enorme respaldo de la gente, las amigas de Belén rezando el Rosario, muchos sacerdotes atentos, vino el obispo desde Valencia... Fue un ambiente muy sobrenatural, y toda esa oración y todo ese apoyo lo notamos muchísimo.

Pudisteis pasar algún tiempo con Belén en el hospital...

Sí, ella estaba conectada al respirador, pero nos dijeron que no iba a salir. Nos despedimos de ella dándonos todos las manos junto a las de ella, y rezamos juntos un padrenuestro. Un hijo mío dio la extremaunción a su hermana, con mucha serenidad. Dios estaba ahí, notamos su presencia muy muy fuerte. Luego todos salieron y yo me quedé con ella un momento, pero me dijeron que tenía que irme ya. Despedirme de ella fue un shock.

¿Cómo fue la vuelta a casa?

Tremenda. Estábamos muy enteros, aunque luego a solas yo me rompí. Pensaba: «Me meto en la cama y no salgo». Fue una primera reacción que supongo es muy humana.

¿Cómo saliste de ahí?

Enseguida me vino a la mente la imagen de la Piedad, la Virgen con Cristo muerto en sus brazos, y entonces compartí todo ese dolor de la Vir-

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Yolanda del Real

gen, un dolor como el mío. No sé si hay un dolor semejante.

Pero entendí también que ese dolor podía ser útil y valioso, si lo ofrecía y lo unía a su dolor y al de Cristo en la Cruz. Primero por mi hija Belén y mi familia, y también por mí misma, como un proceso de crecimiento interior. Quería que salieran muchos frutos de esa experiencia. Por eso quiero dar mi testimonio, porque ha sido mucho sufrimiento y quiero que dé mucho fruto.

¿En qué sentido?

Ayudando a quienes puedan estar atravesando una situación parecida. Como a mí misma me ayudó en su día el testimonio de la madre de Alexia, cuando estaba embarazada precisamente de Belén. Se me quedaron grabadas varias cosas que cuando me tocó a mí pude poner en práctica: no desesperarme, no dejarme llevar por la apatía ni por el rencor, y convertir el sufrimiento en algo bueno, que dé frutos más allá de los horizontes humanos.

Es muy fuerte hablar de frutos tras la muerte de un hijo. ¿Cómo te ha ido *podando* y afinando Dios?

Yo noté la gracia porque Dios se vuelca especialmente con los que sufren. Aprendí también a relativizar y a centrarme en lo importante, a ser más tolerante y menos crítica. Mi familia se unió más todavía de lo que ya estaba. Y más comprensión hacia la gente que sufre, porque sabes bien el dolor que puede estar pasando alguien. Pienso en el niño Julen, que se cayó en un pozo, y comprendo totalmente la angustia de sus padres, estoy rezando muchísimo por ellos.

¿Cómo recordáis a Belén ahora?

En la oración me dirijo muchas veces a ella, para que ayude a sus hermanos, para que interceda por nosotros. Y lo hace, porque Belén siempre ha sido siempre una persona muy sensible al sufrimiento de los demás. Tenía sus defectos, porque era superdesordenada [risas], pero era una niña limpia, buena, compasiva, y muy alegre. Muy normal y muy sencilla. En casa hablamos mucho de Belén.

¿Por qué has accedido a ofrecer ahora tu testimonio? ¿Qué querías que la gente se llevara a casa tras escucharte?

Yo quiero hacer más fecunda la desaparición de mi hija y nuestro sufrimiento. Y ayudar a la gente a ver lo maravilloso que es tener fe. Me he encontrado con personas y familias con no mucha práctica religiosa, y yo pensaba que así no se puede aguantar. Quiero dar un testimonio de fe. Me gustaría que diera frutos de conversión. ¿Por qué una familia se mantiene fuerte y serena en medio de un dolor tan grande? Porque hay Alguien que les da la gracia y la fuerza, que está detrás de nosotros y con nosotros.

Llama mucho la atención esa fe tan fuerte. ¿Cómo la habéis vivido en casa desde el principio de vuestra familia?

Desde pequeñitos les hemos iniciado en la relación con Dios, como con su Padre. Rezamos juntos por la noche, la bendición de las comidas, el ángelus... Desde pequeños lo ven como algo natural. Es una siembra poquito a poco, no invasiva sino natural. Eso va calando.

Una última pregunta: tras el juicio a los responsables del accidente de Madrid Arena, ¿qué sensación te queda, cuál es tu actitud y la de tu familia hacia ellos?

Nuestra actitud es de perdón. No tenemos ningún tipo de rencor. Lo que sí que nos ha gustado que a partir de ese momento se decidiera poner más seguridad y medios médicos en este tipo de eventos.



Entrevista completa en
alfayomega.es

III Domingo del tiempo ordinario

«Hoy se ha cumplido esta Escritura»

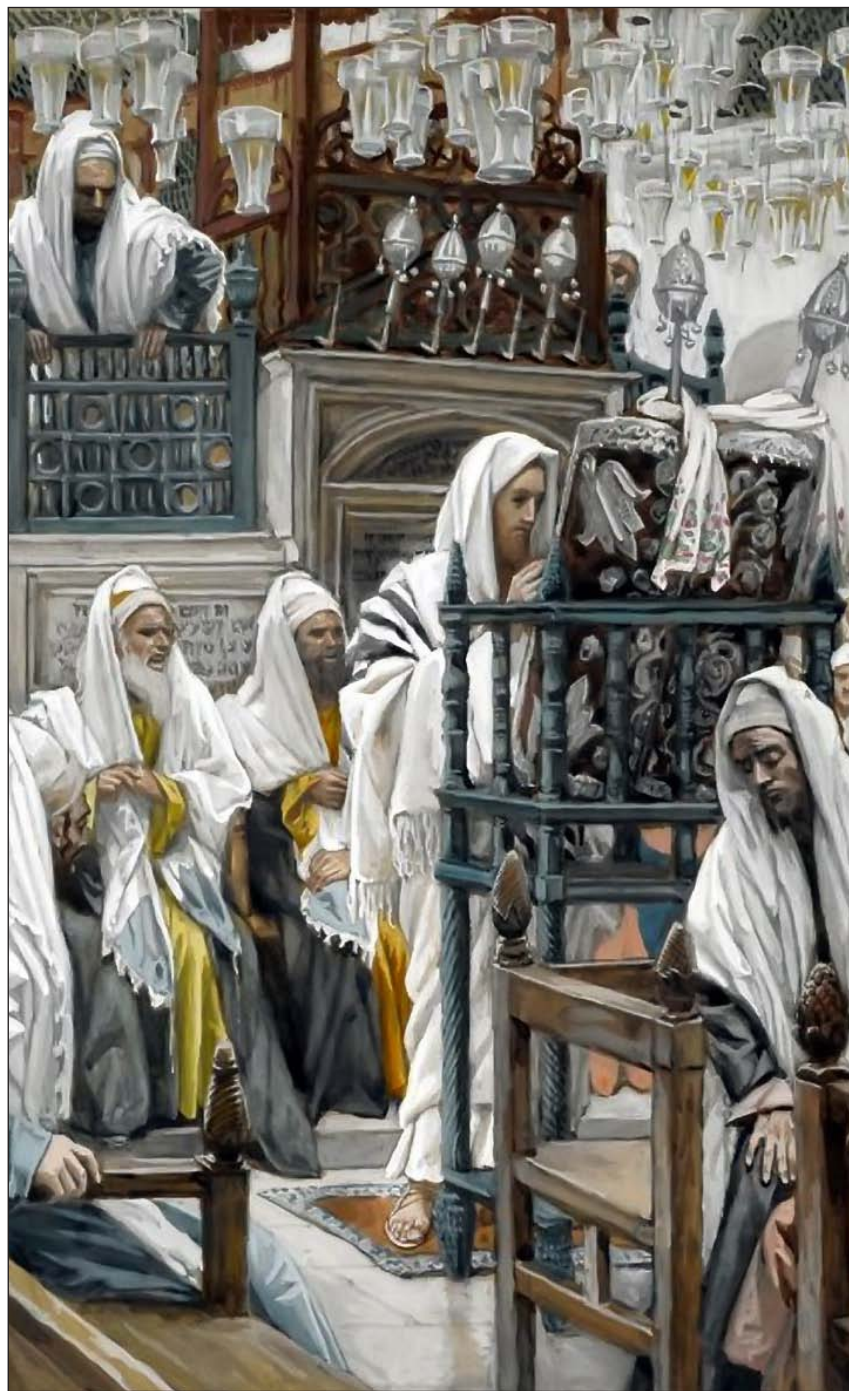
Comenzamos la lectura del Evangelio de san Lucas. El fragmento escogido para la celebración de este día contiene el prólogo del libro y el comienzo del relato del ministerio público del Señor en Galilea. Se omiten, por razones temáticas, los capítulos iniciales que incluyen los Evangelios de la infancia.

El valor del prólogo del Evangelio

Tal y como a menudo se señala en los comentarios a la Escritura, no existen detalles insignificantes en la tradición evangélica plasmada por escrito. La incorporación de un prólogo y su lectura en la celebración no están motivadas única ni principalmente por una razón de forma, sino también de fondo. El inicio del Evangelio aporta valiosa información sobre el modo de llevar a cabo la recopilación, la transmisión y la fijación textual de los datos más significativos de la vida del Señor. Así pues, sabemos que han sido no pocos quienes han tratado de componer un relato de los hechos; conocemos, asimismo, por Lucas que esos pasajes se fundamentan en el testimonio de quienes presenciaron lo que se narra y predicaron la Palabra. Se trata, por lo tanto, de una «diligente investigación», como señala el autor, quien al mismo tiempo subraya que tanto los testimonios como el estudio de los mismos están fundamentados «desde el principio». Tampoco omite Lucas la finalidad de tan arduo trabajo: «Para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido». La fundamentación que el evangelista da a Teófilo es válida también para cada uno de quienes a lo largo de los siglos nos hemos puesto ante el Evangelio. Para la Iglesia fue vital desde la época de la redacción del Evangelio cuidar escrupulosamente la conformidad entre lo narrado y lo que realmente ocurrió. De otro modo, se correría el riesgo de leer páginas sobre la vida admirable de Cristo y con innegables enseñanzas para nuestra vida individual y social, pero no basadas en la realidad, generando mitos o leyendas inventadas. Tal hipótesis es lo que se pretende descartar con los primeros versículos que escuchamos, queriendo expresar siempre que la fe se apoya en la Revelación auténtica de Dios.

Herederos de un ritmo celebrativo semanal

El primer movimiento concreto que se describe en el pasaje del Evangelio que tenemos ante nosotros es un gesto tan sencillo como el dirigirse Jesús a la sinagoga de Nazaret, el lugar donde se había criado. Como cualquier judío,



Jesús desenrolla el libro en la sinagoga. James Tissot. Museo de Brooklyn

el Señor tiene asumido en su ritmo semanal la relevancia de la oración y de la escucha y explicación comunitaria de la Palabra de Dios. La escena guarda, no por casualidad, un estrecho paralelismo con una parte de nuestra celebración semanal de la Eucaristía. En efecto, los cristianos tenemos un día dedicado al descanso y a la familia, pero, sobre todo, al Señor; algo que, especialmente en las sociedades desarrolladas, podemos descuidar, puesto que se corre el riesgo de que la celebración ocupe un lugar más entre las múltiples ofertas de ocio que se pue-

den plantear un domingo cualquiera. Para los cristianos, herederos de una tradición celebrativa judía, el domingo ha significado siempre ante todo el día del Señor, conociéndose célebres casos de martirio por no renunciar a la celebración de la Misa en ese día.

El cumplimiento de la Escritura

En el pasaje de esta semana descubrimos que la lectura de Isaías por parte de quien se presenta con la fuerza del Espíritu provoca la admiración de los oyentes. El Ungido proclama que ha llegado la salvación. Con todo,

Evangelio

Ilustre Teófilo:

Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra, también yo he resuelto escribírtelos por su orden, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.

Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; para proclamar el año de gracia del Señor». Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

más allá del anuncio del tiempo de gracia que Cristo pregona, debe destacarse el «hoy» con el que Jesús señala que la Escritura se ha cumplido. Efectivamente, en ese momento se realiza lo que acababan de oír. Pero ese «hoy» implica también que en nuestros días, cada vez que la Palabra de Dios se proclama en la celebración, la fuerza de esta Palabra sigue actuando realmente en la vida de la Iglesia.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

También en Panamá están los jóvenes de Madrid

Panamá 2019



Peregrinos españoles en la parroquia Inmaculada Concepción de la diócesis de David, en Panamá, para participar en la JMJ

▼ Que en esta JMJ experimentemos esa confianza que se convierte en la energía poderosa del corazón de cualquier joven que se ha sentido seducido por Jesucristo cuando decide vivir en amistad con Él

Hemos llegado a esta XXXIV JMJ en Panamá un grupo representativo de la Iglesia que camina en Madrid, junto con más jóvenes de España. Para todos nosotros supone vivir con más intensidad aún el Año Jubilar Mariano que estamos celebrando en Madrid, pues estas jornadas tienen como tema general: «He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu Palabra» (Lc 1, 38). Qué fuerza la del tema escogido para ir al fondo de lo que ha de significar este encuentro mundial: dar raíces a los jóvenes para crecer sin miedo a que cualquier viento o calor nos tire o nos seque. Por ello hay que hacer todo lo posible por crear un clima de diálogo profundo entre los jóvenes y los ancianos; dar tal esperanza a los jóvenes que sean capaces de soñar con crear la novedad propia sin rupturas con la herencia de los mayores, y haciendo un mundo en el que la felicidad para todos los hombres no sea un sueño irrealizable, sino una realidad posible que pueden construir ellos cuando se les desafía, interpela y espolea.

El tema elegido para este encuentro tiene una fuerza especial para los jóvenes de todas las latitudes de la tierra. Y alienta a los mayores a asumir la responsabilidad de no escamotear la presencia de Dios en la vida del ser humano; no cerrar la puerta de la existencia a un joven que quiera dar el rostro del hombre que nos revela Jesucristo. María presta la vida para dar a esta humanidad la salida más valiosa, para descubrir que no estamos solos, que Dios nos acompaña en esta historia y que nos reta a que, con nuestra vida, le demos rostro. María prestó la vida para dar rostro a Dios. ¿Estás dispuesto a hacer lo mismo? Ello requiere que en libertad le digamos: «Aquí me tienes». Se puede hacer algo nuevo y valioso para todos: mostrar a través de nuestra vida, con obras y palabras, que somos todos los hombres hijos de un mismo padre y, por ello, hermanos; que nuestra vida lo es para servir a los demás y, muy especialmente, para estar disponibles siempre para los que más lo necesitan.

Le pido al Señor que, a través de su Madre Santa María, entregue a los jóvenes estas tres experiencias:

1. Dejaos seducir como María por la experiencia de la amistad con Dios. ¡Qué significación adquiere la vida! Así lo vemos en los santos jóvenes que conocemos y que se os proponen en este encuentro: san José Santos del Río, santa Rosa de Lima, Carlo Acutis y otros. Estos santos experimentaron la confianza que Cristo tenía en ellos. Que en esta JMJ experimentemos esa confianza que se convierte en la energía poderosa del corazón de cualquier joven que se ha sentido seducido por Jesucristo cuando decide vivir en amistad con Él. Os lo aseguro: Jesucristo confía en los jóvenes.

2. Dejaos seducir como María que siente su pertenencia y su misión como Iglesia. Os hacéis presentes en Panamá jóvenes venidos de todo el mundo. ¿Quién os atrae? Sin lugar a dudas hemos de decir con fuerza que no es otro que Jesucristo. Es el Señor quien os trae, y en vosotros están to-

dos los jóvenes del mundo, que desean posar su rostro sobre el pecho de Cristo y escuchar los latidos de su corazón. Habéis venido de todos los continentes. Habláis idiomas diferentes. Tenéis y habéis crecido en culturas distintas, pero os entendéis, porque todos buscáis esas aspiraciones altas y profundas. Escucháis al Señor que nos dice: «¿Qué buscáis?, ¿a quién buscáis?». Y también la llamada que nos hace ante la pregunta que le dirigimos: «¿Dónde vives?», «¡Venid y lo veréis!». Por encima de cualquier diferencia, el Señor nos hace una propuesta clara en estos momentos de la historia: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado», «nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos, vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando». El futuro de los pueblos a los que pertenecéis depende ciertamente de vosotros.

3. Dejaos seducir como María: ¿quieres ser mi discípulo y amigo?, ¿quieres ser testigo del Evangelio?, ¿quieres salir a los caminos del mundo? Poned a Cristo en vuestra vida. Os crecerán las alas de la esperanza, de la fe y del amor, recorreréis con alegría los caminos de este mundo por muy tortuosos y difíciles que sean, os empeñaréis en construir la cultura del encuentro y eliminar la del abuso y el descarte. Cada vez que os encontréis en el silencio o a través de la escucha de su Palabra, diréis: ¡qué bien se está aquí! Pero, inmediatamente, escucharéis la voz del Señor que dice: ponte en camino y vete a decir a quien te encuentres que eres su hermano y que Jesucristo es tu amigo y su amigo. No te coloques nunca en el centro, ni pongas el poder, el dinero o el prestigio. Estas cosas te ofrecen unos momentos de embriaguez, pero terminan muy pronto. Pon en el centro de tu existencia a Jesucristo, te espera, escúchalo, debes estar atento a sus palabras, pídele cuantas veces sea necesario perdón en el Sacramento de la reconciliación. Nunca tengas miedo de Él, pues no se cansa de perdonar y de curar todas las heridas que tengamos, por más profundas que fueren. Ponte al servicio de la Iglesia: la que sale con prontitud con el lenguaje del amor, de la amistad, de la bondad, del servicio, de la justicia de Dios que va más allá, más al fondo y más adelante que la de los hombres, a decir «ha llegado la hora»: la de vivir en la Verdad, de saber el Camino, de dar Vida. Y esto tiene rostro y nombre: Jesucristo.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid



Federico de Montalvo durante una intervención en el Parlamento de La Rioja

«El envejecimiento de la población es una bomba de relojería»

▼ «No podemos pensar que resolviendo el tema de paliativos se resuelve la eutanasia», advierte el recién elegido presidente del Comité Bioética de España, Federico de Montalvo. El reto es la atención a los enfermos crónicos. Y a sus familias

Ricardo Benjumea

Federico de Montalvo Jääskeläinen (Madrid, 1966), profesor de Derecho Constitucional de la Universidad Pontificia Comillas toma el relevo de María Teresa López al frente del Comité de Bioética de España, del que hasta ahora era vicepresidente. Uno de sus principales retos,

reconoce, es la consolidación de este órgano consultivo del Estado, creado en 2007, pero del que solo lentamente la Administración parece haber ido tomando nota de su existencia. A eso ha ayudado la repercusión internacional que han encontrado algunos de sus informes, como el que en 2017 rechazaba la gestación subrogada, alegando que supone una explotación

de la mujer y convierte al menor en una especie de objeto de compraventa.

Montalvo –que es miembro del Comité Internacional de Bioética de la UNESCO y de la Junta Directiva de la Asociación Iberoamericana de Derecho Sanitario– se propone también internacionalizar los trabajos del comité por medio de redes a nivel europeo y latinoamericano para respon-

der a desafíos globales como los que plantea la investigación del genoma humano. El último pronunciamiento del Comité de Bioética, la pasada semana, es una declaración de rechazo al experimento llevado a cabo por el investigador chino He Jiankui, quien asegura haber recurrido exitosamente a técnicas de modificación genética embrionaria para lograr el nacimiento de unas niñas gemelas inmunes al VIH. «Todo avance científico es humano porque lo hace el hombre, pero no es necesariamente un avance para la humanidad», dice el nuevo presidente.

En la agenda nacional, asoma la controversia sobre la eutanasia, pero hay escollos que dificultan que el Comité de Bioética pueda intervenir.

¿No va a haber informe sobre la eutanasia?

Hablamos de una proposición de ley presentada por un grupo parlamentario que la Cámara ha hecho suya y está tramitando. Nosotros no podemos pronunciarnos a menos que nos lo pidan. Sería una intromisión en el debate democrático.

Pero en el pasado el Comité ha dado su opinión sobre futuras leyes sin que nadie lo solicitara.

Es distinto. Esto se hizo en el primer Comité [durante la presidencia de Victoria Camps, 2008-2012] y en relación a proyectos de ley surgidos del Gobierno y todavía en estado de tramitación inicial. En esos casos sí tiene sentido un pronunciamiento. Ahora, con la eutanasia, el asunto está ya en el Congreso y tendrían que ser las cámaras que lo están debatiendo las que nos lo solicitaran.

¿Bastaría con que lo pidiera un solo grupo político?

Ese sería formalmente el trámite adecuado, y lo digo incluso como profesor de Derecho Constitucional.

Esperanza de vida... pero saludable

Acerca de por dónde podría ir ese hipotético pronunciamiento, Federico Montalvo deja caer alguna pista a partir del debate que se ha abierto en varios países. Cita, en particular, el caso de Canadá, que «aprobó una ley de eutanasia para paliativos y se ha encontrado con que no funciona, porque quienes la piden son los crónicos, personas que no tienen un diagnóstico de muerte inminente». Alude igualmente a los recientes pronunciamientos de los comités de Francia y Alemania en contra de la despenalización, haciendo notar que el organismo germano, «un referente mundial», ha planteado al mismo tiempo que «no basta con reforzar el apoyo a los paliativos, sino también a los crónicos».

De todo ello extrae Federico de Montalvo que «la única alternativa a la eutanasia no puede ser solamente una ley de paliativos», como la que está a punto de aprobarse en España con amplio apoyo parlamentario. «No podemos pensar que resolviendo el tema de paliativos se resuelve la eutanasia», insiste. «Otra cosa es que

haya que potenciar los paliativos, que por supuesto que sí hay que hacerlo, clarísimamente. O que no tenga sentido que se pida la eutanasia para los enfermos de paliativos; a mí eso, éticamente, no me parece correcto. Pero cuando hablamos de la eutanasia no podemos olvidarnos de los crónicos. Y ese es un debate mucho más complejo».

Federico Montalvo se refiere en particular a la salud mental asociada a la enfermedad crónica y a la necesidad de «más equipos de soporte psicológico». Junto a ello, «sin ideologizar este asunto», aboga por reforzar las ayudas a la familia –incluyendo a largo plazo medidas de fomento de la natalidad–, que con los recortes de los últimos años a la dependencia se ha quedado prácticamente sola como «gran instrumento de solidaridad en España».

«Debemos avanzar hacia un sistema sociosanitario», integrando las políticas sociales y las sanitarias, añade. De ahí su crítica –así lo planteó la pasada semana en el Senado– a un modelo de atención que hoy pivota «fundamentalmente sobre el enfermo agudo y urgente, olvidándonos del crónico», que demanda un tipo de atención distinta, «un modelo no esencialmente hospitalario».

Ese vacío lo está cubriendo la atención primaria. «El gran éxito del sistema de salud español se debe a la atención primaria y al soporte que presta a la cronicidad. Esto explica que seamos casi líderes en esperanza de vida, de lo que nos felicitamos, pero el problema es cuántos años de vida saludable tenemos: hay países con menos años de vida que nosotros pero más años de vida saludable. Ese es nuestro reto: si no, con el envejecimiento de la población, esto va a ser una bomba de relojería, porque se van a disparar la cronicidad y los costes económicos».

Dicho lo cual, aclara, este no es un problema de eficiencia. «Algunos argumentan que, con la robótica, pronto vamos a ser capaces de cuidar a un número grande de ancianos con pocos recursos. Puede ser, pero no se trata solo de levantar a esa persona de la cama. A lo mejor lo que demanda ella es calor humano. De hecho se está hablando ya de conceptos y nuevos derechos como el del *mínimo cuidado humano* o *mínimo de humanidad en el cuidado*».

Transhumanismo y transsexualidad

La reflexión sobre la robótica y la inteligencia artificial desemboca en el transhumanismo, que modifica la propia naturaleza humana incorporando al organismo avances tecnológicos. «Aquí hay que distinguir lo que está todavía en fase de Power Point de lo que ya es una realidad», matiza de entrada Montalvo. «Claro que también es cierto que los procesos de innovación se han acortado muchísimo. ¿Cuánto le queda al útero artificial? Ya se han hecho algunos ensayos y parece que se va a autorizar algún otro para neonatos prematuros».

También la transexualidad plantea preguntas sobre la naturaleza humana. ¿Va a pronunciarse el Comité de Bioética, en particular sobre el cambio de sexo en menores?

Ahí yo no sé si vamos a entrar. Se ha valorado en varias ocasiones. Para mí es un tema especialmente complicado porque implica cuestionarnos el paradigma del carácter binario [hombre-mujer] de la persona. Hoy la sociedad es cada vez más plural y se nos presentan excepciones a las reglas generales que ya no sabemos cómo solucionar. Yo lo que sí creo –así me he pronunciado en varias ocasiones– es que debemos ser muy cautos para excluir el riesgo de reversión de los deseos. Y de hecho he propugnado que haya una participación activa de los médicos, no porque pretenda patologizar la disforia de género, sino para que puedan supervisar el proceso. Los niños van al pediatra no solo porque estén enfermos, sino porque el pediatra actúa como garante de su salud.

Vamos, que es difícil entrar en este debate sin salir escaldado.

Porque se ha ideologizado demasiado. He participado en muchos foros y seminarios, incluso con padres, y no es fácil sentarnos a hablar serenamente cuando hay un niño detrás y existe un componente emocional tan fuerte, pero se acaba logrado. Es en el momento en que entra la ideología cuando todo se estropea. Porque todo el mundo está de acuerdo en proteger y ayudar a los niños; no se puede decir que unos están en contra, que es la tendencia del juego político: diferenciar a buenos y malos. En cambio cuando uno se sienta con el otro y plantea el debate desde un punto de vista más antropológico, ético o científico, ahí ya no hay buenos ni malos, sino que se trata –a partir cada uno de sus convicciones– de intentar llegar a un punto de acuerdo por el bien del menor.

La voz de las religiones

En esa búsqueda de acuerdos para «proponer una ética compartida» que corresponde a un Comité de Bioética, Montalvo considera que la religión debe ser escuchada. Él defendió en un informe la participación de los capellanes católicos en los comités de ética hospitalaria desde del argumento de que muchas decisiones no se toman desde un criterio estrictamente científico (lo que es mejor para el paciente), sino a partir del principio de autonomía: «lo que la persona estima, desde sus valores, que es mejor para ella». Y «si los valores son un elemento determinante de la toma de decisión, sobre la base de la autonomía, ¿cómo pueden quedar fuera las creencias religiosas?». También por su experiencia en el Comité de Ética Asistencial del Hospital Universitario Doce de Octubre de Madrid, afirma que «la aportación del capellán es importantísima». «Creo que esa presencia de la Iglesia católica no la cuestiona hoy nadie que conozca la realidad. Si acaso, lo que habría que hacer es incorporar otros valores presentes hoy en la sociedad, como pueden ser los del islam».

Álvaro Carmona



«Debemos promover una bioética de la compasión»

¿Cuál es el papel de un Comité de Bioética en una democracia plural? «No es fácil», reconoce Federico Montalvo, «porque entramos en la cuestión de si una mayoría puede determinar lo que es moralmente correcto, cuando sabemos que no es así». Por ello, «nuestro papel es más bien trasladar a la sociedad herramientas, ideas para un debate reflexivo y sereno, más que aportar soluciones concretas».

De los doce miembros del Comité, el nuevo presidente destaca su carácter multidisciplinar (hay juristas, médicos, investigadores...) y su pluralidad. «Están representadas sensibilidades muy distintas», lo cual no ha impedido que «la mayoría de las decisiones las hayamos conseguido aprobar por unanimidad». Esto es así porque «tenemos todos muy claro el principio de cautela» y la necesidad de «buscar puntos de acuerdo», cualidad esta última que Montalvo alaba en particular en su predecesora, María Teresa López, que «ha sabido tender puentes en temas tan complejos como la maternidad subrogada».

De aquel período (2012-2018), el segundo en la corta vida del Comité de Bioética, es también el informe de 2014 sobre el fallido proyecto de ley del aborto que impulsó el ministro Alberto Ruiz Gallardón. No pocos de los integrantes de aquel comité destacaban por sus convicciones a favor de la protección de la vida del que va a nacer, comenzando por la presidenta y el propio Montalvo, entonces vicepresidente. ¿En qué posición personal se encuentran ante un dilema así? «Desde el punto de vista ético, en el asunto del aborto no hay dilema: está clarísimo, es una acción incorrecta. Y yo no digo que el derecho deba renunciar a la ética, pero encontrar la solución jurídica es algo más complejo, porque el derecho es coercitivo», responde.

Fue así como, después de un primer comité (2008-2012) al que el Gobierno no llegó a pedir ni un solo informe (los que aprobó fueron todos por iniciativa propia), «el Ministerio de Sanidad se dio cuenta de que no consultarnos provocaba incluso una debilidad jurídica en las normas». Tras el cambio de Gobierno en junio, «la nueva ministra, María Luisa Carcedo, nos ha trasladado su intención de mantener ese canal de comunicación». Y «la idea es que nuestra agenda siga en cierto modo la del Gobierno».

Otro de los retos que se propone el nuevo presidente es la internacionalización del comité, «trabajar más hacia Latinoamérica» e incluso «lanzar una bioética mediterránea», uniendo fuerzas con las instituciones hermanas de Italia, Portugal e incluso Francia. «Hablamos el mismo idioma», desataca. «Las sensibilidades son muy parecidas. En ocasiones la bioética ha sido excesivamente utilitaria, al modo anglosajón. Eso se ha corregido por la influencia nórdica, que es más comunitaria, pero creo que una asignatura pendiente todavía es promover una perspectiva mediterránea, que inste en temas como la compasión».

Rod Dreher, autor de *La opción benedictina*

«La gente necesita comunidades fuertes y bellas»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Vivimos plenamente la liturgia. Ayunamos y celebramos la fe. Nos casamos y casamos a nuestros hijos. Encontramos a otros como nosotros y construimos comunidades. No lo hacemos para salvar el mundo, sino porque nos sabemos necesitados de una comunidad. Contribuimos a que la ciudad viva en paz. Damos la bienvenida a los recién nacidos. Leemos la Biblia y hablamos a nuestros hijos de los santos, y también de Ulises, de Don Quijote y de Frodo y Gandalf. Trabajamos, rezamos, nos confesamos, acogemos a los forasteros y cumplimos los mandamientos». Es *La opción benedictina* (Ediciones Encuentro), del periodista norteamericano Rod Dreher, «el libro religioso más discutido e importante de la última década» según *The New York Times*.

Dreher toma el ejemplo de san Benito, que en plena decadencia del Imperio romano se retiró y acabó construyendo comunidades prósperas en lo religioso, en lo cultural y hasta en lo económico. Hoy vivimos un cambio de época y estamos asistiendo a «los dolores de parto de la Iglesia del futuro», según Dreher, por lo que propone cosas como estas: «Apártate de la cultura dominante, quítate el móvil de encima, lee libros, juega, haz música, cena con tus vecinos. No basta con rehuir lo que es malo, hay que abrazar lo bueno. Funda un grupo en tu parroquia, planta un huerto y participa en el mercado local, enseña a tus hijos a tocar un instrumento y animales a montar una banda, hazte voluntario...».

¿Qué tiene de original su propuesta?

Me lo han preguntado alguna vez, se supone que son cosas ya conocidas. Y es verdad, lo que pasa es que parece que se nos ha olvidado. Mira a los monjes: toda su vida gira en torno a la fe. Toda, no solo una parte, y esto es importante. El núcleo de mi propuesta es vivir una vida cristiana ordinaria y normal, rezar, ayunar, leer las Escrituras...

De aquí a 20 años, ¿hay alguna otra opción para Iglesia y para las familias distinta de la que usted propone?

Yo no veo otra. Y si alguien tiene una idea mejor, que me la diga, porque soy padre de tres hijos que están creciendo en una sociedad poscristiana, y necesitamos respuestas.

Alleluia Community



Celebración de la comunidad Alleluia, mencionada por Rod Dreher en su libro

Quizá su comparación con los monjes puede hacer a alguien pensar que su sugerencia tiene que ver con construir guetos para cristianos, o burbujas para que nuestros hijos vivan sobreprotegidos...

Primero: nosotros los laicos no somos monjes. Estamos llamados a vivir en el mundo. Pero si queremos hacerlo como creyentes, entonces tenemos que vivir de una manera más monástica.

¿Qué quiere decir?

Este mundo es cada vez más hostil al cristianismo, tanto de manera activa como pasiva. Si no conformamos nuestro corazón y nuestra mente de acuerdo al Evangelio y a las enseñanzas de la Iglesia, entonces no tendremos nada sobre lo que asentarnos. Los benedictinos de Nursia, por ejemplo, recibían miles de peregrinos al año, pero reservan sus ratos de oración y de vida en común según la regla. Los laicos también debemos

reservar nuestro espacio para la formación espiritual y la contemplación, para la familia, para la comunidad, para ser de verdad cristianos. Si nos asimilamos por completo al mundo, perderemos lo que nos hace genuinamente cristianos. Pero esto no quiere decir que tengamos que resistir, o que tengamos que evadirnos del mundo, porque si nos separamos de él por completo, entonces estaríamos fallando a nuestra misión.

Entonces, ¿no es un cristianismo a la defensiva?

En absoluto. ¿Has visto la película *Dunkerque*? Los ingleses están atrapados en una playa. Si atacan de frente, les van a masacrar. Si se quedan esperando que el peligro pase, les van a masacrar. La solución es ir a rescatarlos, volver a casa, coger fuerzas..., y luego volver para combatir. Ese es el meollo de la opción que propongo: reconstruirnos y fortalecernos para construir el mundo mejor.

¿Qué signos visibles ha de tener una familia, una comunidad o una parroquia que lleve vida cristiana sana y fecunda?

Para mí, la familia debe estar en el centro, pero también hay muchas personas que por una razón u otra no encuentran alguien para casarse. Ellos deben formar parte de la comunidad y debemos abrirles los brazos.

Sobre las parroquias, encuentro que la mayoría de ellas no tiene una identidad fuerte, una oferta de sentido poderosa. Por eso, además de ir a la iglesia, la gente necesita formar parte de un movimiento concreto, de una comunidad más o menos formal, porque la vida parroquial me parece que está agonizando...

Hace poco, en España, una persona me dijo que la Iglesia está tratando de acercarse a la gente del siglo XXI con un modelo eclesial del Concilio de Trento. No va a funcionar, tenemos que hacer algo diferente. Tenemos que plantearnos cuestiones que son incó-

modas, como por ejemplo por qué los jóvenes se están yendo en masa de la Iglesia.

Usted se define claramente como un «cristiano conservador». ¿Qué pasa con los cristianos que viven su fe con otros acentos, a los que todo esto les suena como algo cerrado y excluyente?

Cuando trabajaba en Italia, se me acercó un hombre que se definía a sí mismo como *progresista*. Enseñaba religión en un instituto, y me reconocía que «lo que estamos haciendo no funciona, tenemos que hacer algo diferente. Quizá tu opción pueda ser una buena opción».

¿Y los alejados? ¿Cómo llevar esta forma de vida y la fe a los que están fuera del Arca? ¿Cómo conciliar la que llama *opción benedictina* con la llamada a la evangelización?

Debemos evangelizar, eso es incuestionable, pero no podemos dar al mundo lo que no tenemos. Escribiendo este libro entré en contacto con cristianos de muchas confesiones y me di cuenta de que pocos saben qué es la fe y lo que implica. No saben cómo comunicar la fe en este mundo moderno, y basan su fe casi exclusivamente en la emotividad. Eso no puede resistir los vientos de la modernidad.

Hay mucha gente sola ahí fuera que necesita a Dios, y que necesita comunidades de cristianos que sean fuertes y bellas. Solo podemos llevarles a Cristo en la medida en que vivimos vidas que se lo muestran de alguna manera, vidas que escapan al consumismo y al individualismo. Si no, solo podremos ofrecerles palabras.

Así evangelizaban los monjes en la Edad Media: la gente se reunía en torno a ellos porque vivían una vida distinta.

Eso es. En mi país conocí la comunidad Alleluia, formada por católicos y protestantes. Y en Italia la comunidad de los Tipi Loschi lleva una vida tan llena de amor, tan normal... Son fieles al magisterio de la Iglesia, sin ninguna amargura. Cuando les conoces, piensas: «Yo quiero tener lo que ellos quieren, toda esa alegría». Trabajan juntos, rezan juntos, hacen misión, ayudan a la gente... Hay muchas pequeñas comunidades de creyentes que son un signo para estos tiempos. Son semillas que dan mucho fruto porque tienen raíces muy fuertes.

Es algo que tiene más que ver con la belleza que con las palabras...

Benedicto XVI decía que los mejores argumentos de la Iglesia son los artistas y los santos: la belleza y el bien. La gente puede rechazar tus razones, pero nadie puede negar el bien o la belleza. Solo después podemos llevarles a la persona de Cristo.

Hablemos de política...

¿Tenemos que hacerlo? [risas]

Me temo que sí [risas]. En España, quizá como en su país, solemos es-

Comunidades fuertes y en salida

«Los contextos de Estados Unidos y Europa son distintos, por lo que los diagnósticos de la situación necesariamente son distintos», matiza para *Alfa y Omega* Agustín Domingo Moratalla, profesor de Filosofía Moral y Política de la UIMP-Valencia al hablar de *La opción benedictina*, para el que ha escrito el prólogo a su versión en español. «Lo que sucede es que a nivel cultural se está produciendo una convergencia motivada por la globalización», lo que hace que la propuesta de Dreher sea «un planteamiento muy atractivo y auténtico de la esencia de la vida cristiana», una opción «buena y legítima» en el «mercado espiritual actual», indicada sobre todo para «familias y matrimonios que quieran reflexionar y trabajar juntos».

Para Moratalla, «estamos carentes de opciones de relevancia cultural. Esta es una:

discutámosla y enriquezcamos el debate eclesial, hablemos, porque no andamos sobrados de propuestas».

Sobre las cuestiones de fondo que planean sobre el libro, defiende junto al autor «la necesidad de la libertad de educación, porque la batalla cultural y política pasa por ahí», al mismo tiempo que aboga por «fortalecer la presencia de las Iglesias en el espacio público, porque estamos hartos de una laicidad mal entendida en la que las administraciones se desentienden de las religiones».

Por ello, coincide con Dreher en la urgencia de «recuperar los vínculos y darle cuerpo a la familia humana. La tarea cultural mas importante que tenemos por delante ahora es reforzar los vínculos comunitarios en esta sociedad tan atomizada. Esto no nos sitúa en la trinchera sino en

la primera línea de fuego. Pero no podemos estar solos, necesitamos detrás una vida comunitaria».

En este sentido, ambos convergen que «las parroquias se nos quedan pobres; faltan comunidades de memoria, por eso los movimientos atraen tanto a la gente», dice Moratalla.

Ahora, el reto es «hacer una Iglesia en salida que entre en la periferia. Es el imperativo del Papa Francisco. Recluírse es lo fácil, nos sobran pueblos en España si quisiéramos crear comunidades cristianas». Se trata entonces de crear comunidades fuertes que vivan en dimensión de salida: «tenemos que estar en el debate cultural, como contemplativos en la acción, llevar ilusión a la gente que lo está pasando mal en nuestro entorno, sin clericalismos y aspirando a lo mejor, a llevar una vida excelente en sentido clásico, de nobleza espiritual».

Alfa y Omega



Un momento de la entrevista con Rod Dreher

perar mucho de la política. Durante años, los cristianos hemos tenido muchas expectativas que los partidos políticos no suelen cumplir. Usted en cambio propone una nueva actitud política que no se reduce necesariamente a las elecciones.

La política por sí sola no va resolver nuestros problemas. Los cristianos estamos perdiendo cada vez más influencia en este campo. Quizá nos tendríamos que centrar en construir

nuestras comunidades locales, la *polis* en sentido estricto: mejorar nuestro vecindario, ayudar a nuestros vecinos que sufren, hacer comunidad... ¡Eso es política! En lugar de enfadarte con los políticos que salen en la televisión, sal de casa, habla con tu vecino, aunque no piense como tú. Eso es política.

Además, en los últimos años, el ambiente se ha polarizado mucho. Ahí los cristianos debemos ser un signo de contradicción en medio de tanto odio.

¿Por dónde sugeriría empezar a alguien a quien le atraiga esta propuesta de vida?

Arrepiéntete. Cambia tu forma de vivir. Reconoce dónde estás y que quieres hacer algo diferente. Haz una peregrinación con personas a las que le pase lo mismo. Juntos. En el pasado, los cristianos vivían la vida como peregrinos. Hoy, como turistas. Sacerdotes y laicos debemos retomar nuestra peregrinación.

Tribuna

La Iglesia y la alegría de comunicar en lo audiovisual

CNS



«¡Tenemos tanto que hacer, y debemos hacerlo juntos!». Esta fue una de las ideas lanzadas por el Papa Francisco a los participantes del Congreso TED el 25 de abril de 2017, recibidas a través de un videomensaje de modo instantáneo por las casi 2.000 personas congregadas en el auditorio de Vancouver. A partir de entonces, sin embargo, este pequeño corte audiovisual ha sido visto más de tres millones de veces y ha sido traducido a 32 lenguas. ¿Podría imaginar esto Pío XII cuando realizó su primer mensaje televisivo, en 1949? Seguramente no, como tampoco habríamos podido dibujar el presente de la comunicación hace tan solo unos años.

La Iglesia es comunicación en su más pura esencia. «Id a todo el mundo y anunciad el Evangelio» (Mc 16,15), nos dijo Jesús. Y desde que esa misión nos fue encomendada, nuestra relación con los medios de comunicación ha dejado escrita una particular historia, desde la imprenta hasta las redes sociales, desde Radio Vaticana hasta Instagram. En estos años, la Iglesia ha pasado de mirar a los Me-

▼ La proclamación del Evangelio pasa por aceptar el cambio de paradigma comunicativo, en el que ganan fuerza los contenidos visuales, adaptados a un mundo fragmentado. El reto comunicativo exige ser intrépidos, dejado atrás el miedo y abrazando la confianza creativa. Un ejemplo de ello es la iniciativa El Vídeo del Papa

dios con cautela a considerarlos un apostolado imprescindible. En gran parte a raíz del Concilio Vaticano II, los medios han dejado de ser portadores de amenazas para convertirse en aliados; han dejado de parecer un instrumento para ser vistos como signo y espacio de una cultura que expresa, con otros lenguajes, los anhelos más íntimos del ser humano, a la espera de una respuesta desde el Evangelio.

Emprender un proyecto audiovisual hace tan solo unas décadas era sinónimo de una gran inversión económica y humana, lo que, unido a otros factores, provocó que la Iglesia no despuntara en este ámbito como sí lo había hecho en la prensa o en la radio. Sin embargo, la llegada de internet y la sociedad digital han abierto, también para ella, nuevos e

insospechados escenarios de comunicación. Un ejemplo de ello es El Vídeo del Papa, que cada mes difunde las intenciones de oración del Santo Padre en un formato fresco y novedoso. Esta iniciativa es el fruto de la actualización de la Red Mundial de Oración, asociación que tuvo su origen hace 175 años y que hoy es ya obra pontificia. Lo que antes llegaba a un grupo reducido de personas mediante intenciones escritas y difundidas en múltiples publicaciones impresas, se ha convertido en un proyecto audiovisual pionero. En un minuto, estos vídeos llevan al bolsillo de hombres, mujeres y niños de los cinco continentes un mensaje directo en el que el Papa invita a cada uno, en primera persona, a rezar junto a él por una causa distinta cada mes.

Así, a través de su propia web o la red social YouTube, Francisco nos habla de tú a tú a cada uno de nosotros. Aunque no es propiamente un *youtuber* (ya que prescinde de la necesaria interactividad con el público en esta red social), la presencia del Papa en esta plataforma de vídeo le hace cercano a los más jóvenes, tendiendo puentes hacia personas alejadas, también en el plano religioso. Porque El Vídeo del Papa conjuga la sencillez del vídeo elaborado para el entorno digital, que presenta al Pontífice en un entorno cotidiano, dirigiéndose a cámara tras su mesa de escritorio, con la potencialidad del lenguaje visual y sonoro para comunicar lo trascendente. Imágenes de recurso, rostros de diferentes culturas o incluso pequeñas historias dramatizadas componen la narrativa audiovisual de estos clips que, a modo de parábolas actuales, hace concretas y cercanas realidades intangibles. Las peticiones del Papa sobre el cuidado del medio ambiente, la atención a los pobres o la dignidad de la mujer son traducidas así en una llamada directa al espectador, que es nombrado de tú, y que encuentra en imágenes y sonidos las preguntas: «¿qué tiene esto que ver conmigo?»; «¿en qué me afecta?»; «¿qué puedo hacer yo?».

La combinación del valor expresivo de Francisco con la historia visual y sonora, producida profesionalmente y difundida a través de multiplataforma, hace que el resultado sea un valioso ejercicio de comunicación eclesial.

Son muchas las posibilidades del medio audiovisual para la Iglesia. La proclamación del Evangelio hoy pasa por aceptar el cambio de paradigma comunicativo, en el que ganan fuerza los contenidos visuales, adaptados a un mundo fragmentado. El reto comunicativo exige ser intrépidos, hablar a la sociedad en los lenguajes que le son propios, aprovechar la comunicación en dos direcciones y apostar por jóvenes y laicos. Solo recorriendo este camino, que ha dejado atrás el miedo y abraza la confianza creativa, podemos demostrar que el mensaje de Jesús es integrador y responde eficazmente a los desafíos actuales.

Ana Medina

Portavoz de la diócesis de Málaga
Autora de *La Iglesia y la alegría de comunicar. El Vídeo del Papa como ejemplo de comunicación al servicio de una cultura del encuentro*
(ed. Diócesis de Málaga)



Libros
Manuel Bru

¿Qué es la regla de oro?

Título: *La regla de oro. Una máxima universal*
Autor: Olivier du Roy
Editorial:
Ciudad Nueva



Es difícil entender que exista una norma tan universal si no es desde **el presupuesto de que existe una ley natural** inscrita en el corazón del hombre



La regla de oro («trata a los demás como querías que te trataran a ti», en su forma positiva, o «no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti», en su forma negativa) se conoce en muchas culturas como norma de vida buena. Jesús en el Sermón de la Montaña la expresa así: «Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti» (Mt 7, 12), aludiendo a algo que está ya presente en el Antiguo Testamento al añadir: «Esa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas».

Como explicaba Benedicto XVI, «en todas las culturas se dan singulares y múltiples convergencias éticas, expresiones de una misma naturaleza humana, querida por el Creador, y que la sabiduría ética de la humanidad llama ley natural». Es difícil entender desde la filosofía ética o aún menos desde la filosofía del derecho el que exista una norma tan universal como la regla de oro si no es partiendo del presupuesto de que existe una ley natural inscrita en el corazón del hombre, y por tanto de todos los hombres; principio que no casa mucho con un planteamiento relativista de la ética o una filosofía del derecho que no entienda otra fundamentación del mismo que no sea el positivismo jurídico.

Pero además, la regla de oro tiene una explicación teológica y es fundamental para entender el diálogo fe/cultura y el proceso evangelizador de la inculturación, si tenemos en cuenta la teología de las «semillas del Verbo» de san Justino, mártir apologista del siglo II. El cristianismo no conforma una cultura beligerante e impenetrable en las culturas, sino, muy al contrario, se trata de una fuerza interna que subyace en el fondo más auténtico de toda cultura, y que a través de los puentes que se establecen entre la revelación del Verbo y las diversas «semillas del Verbo» esparcidas en todas las culturas es capaz de inculturarse en todas ellas.

Como explica el autor de este libro, Olivier du Roy, doctor en Teología por la Universidad de Estrasburgo, por un lado «la regla de oro no es un precepto, un mandamiento o un mandato que se añade a otros. No tiene contenido, es puramente formal o metodológico, y por ello puede resumir y condensar toda la ley natural, toda la moral. Solo sugiere un procedimiento o una actitud: invertir los papeles (*role reversal*), ponerse en el lugar del otro. Imaginarnos, al actuar, lo que representa nuestra acción para el que la padece, estudiar las consecuencias de nuestros actos en quienes los sufren. Y a partir de ahí determinar nuestro proceder».

Y por otro lado, «vemos que la regla se enraíza en la empatía natural, cognitiva y emocional, que es una identificación espontánea con el otro, un disponerse a salir de uno mismo para aprehender y comprender la subjetividad del otro. Queramos o no, tenemos un conocimiento intuitivo del otro, de sus sentimientos, de su vulnerabilidad».

El libro de Oliver du Roy analiza las distintas formulaciones que adopta la regla de oro, explica los diversos malentendidos que puede generar y ofrece el mapa de su difusión cultural y religiosa, deteniéndose en particular en la enseñanza de Jesús, que lleva a la exigencia del amor al enemigo. También analiza los fundamentos antropológicos y su consistencia y eficacia como precepto, que nos incita a ponernos en el lugar del otro y a intercambiar los papeles con él conjugando conceptos como empatía y reciprocidad.

De lo humano y lo divino

Te presento a Charitas

Son muchas las mujeres olvidadas a lo largo de la historia en diversas disciplinas. Si echamos la mirada siglos atrás o abrimos algunos libros de consulta cuesta encontrar ese *genio* –de genialidad– femenino que siempre ha existido y que reivindicó Juan Pablo II en las postrimerías del siglo XX. Fueron muchas las mujeres que tuvieron un papel significativo pero cuyo legado no nos ha llegado como se merece y solo ahora, con una sociedad plenamente concienciada, se empieza a recuperar.

Algo parecido le sucedió Charitas Pickheimer, abadesa del monasterio de las clarisas de Nuremberg en los años turbulentos de la Reforma de Lutero. Confieso que nunca había oído hablar de ella, ni siquiera me sonaba, hasta que cayó en mis manos el libro de la teóloga Cristina Inogés *Charitas Pirkheimer. Una vela encendida contra el viento*, que publicó en 2017 la editorial San Pablo en una colección de retratos de bolsillo. Me cautivó no solo la historia esta gran mujer, sino cómo dio con ella la autora: buceando en unos cuadernos sucios que encontró en la Feria del Libro Antiguo de Zaragoza. En las hojas viejas, un hombre llamado Federico había copiado unas notas de Charitas donde narraba los acontecimientos que le había tocado vivir al inicio de la Reforma protestante.

¿Qué le pasó a Charitas y a la comunidad de clarisas de Nuremberg, de la que era abadesa? Como tantos monasterios femeninos en la Alemania de la época, el de Charitas se negó a abrazar la Reforma. Y lo hicieron a pesar de que el consejo de Gobierno local –no había separación entre la Iglesia y el Estado– intentó ahogar económicamente al monasterio y sometieron a todo tipo de presiones: se les prohibió celebrar la Eucaristía.

La injusticia que se cometió con estas monjas no la habría apoyado ni Lutero, según afirma Cristina Inogés, que subraya que había muchos puntos en común entre estas dos personas que nunca llegaron a encontrarse: los votos o las lenguas vernáculos. Con quien sí se entrevistó la abadesa fue con Melanchthon, un reformador luterano y erudito alemán. En sus reuniones, que constituyen los primeros encuentros ecuménicos de la época de la Reforma, se evidenció la sintonía con algunas de las tesis de Lutero y la empatía con Melanchthon, que mostró su disgusto por el trato dispensado a las monjas.

Charitas consiguió que no cerrasen el monasterio y hoy es ejemplo de coherencia y de fe en medio de épocas turbulentas, «una vela encendida contra el viento», como dice el subtítulo del libro de Cristina Inogés. También una referencia en la defensa de la libertad de conciencia y memoria de lo que sucedió.

Fran Otero Fandiño

Premios Ángel Herrera

M. M. L.

Con solo 23 años, la periodista Andrea Caña se puso en 2014 al frente del programa despertador de Megastar FM, del grupo COPE. Cuatro años después, ha sido elegida por los exalumnos de la Fundación Universitaria San Pablo CEU como exalumna destacada para la XXII edición de los premios Ángel Herrera, junto a la neuróloga veterinaria Elsa Beltrán. «Es un plus que este reconocimiento venga de mis excompañeros y del CEU –asegura–. Allí me enseñaron a ser periodista, y algo mucho más importante: que antes de ser un buen profesional es necesario ser buena persona».

Los Ángel Herrera, que se entregan este jueves, premian la investigación en Ciencias Experimentales, Arquitectura e Ingeniería y Humanidades y Ciencias Sociales, así como la innovación pedagógica y la labor social de miembros del CEU. En este ámbito, se reconocen los diez años de la Asociación Solidaria Universitaria. Por último, Ayuda a la Iglesia Necesitada recibe el premio Ética y Valores.



COPE

Familia al instante

Una comedia sobre la aventura del acogimiento y la adopción



Cine
Juan Orellana

El director Sean Anders, autor de comedias de temática familiar –más bien mediocres– como *Desmadre de padre* (2012), *Padres por desigual* (2015) y *Dos padres por desigual* (2017), nos ofrece su mejor película en esta cinta protagonizada por uno de sus actores habituales, Mark Wahlberg. Le acompañan en el reparto Rose Byrne, Octavia Spencer y la cantante juvenil Isabela Moner. El guion está escrito entre Anders y su guionista habitual, John Morris, experto también en comedietas poco memorables como *Dos tontos todavía más tontos* (2014) o *Somos los Miller* (2013).

El argumento de *Familia al instante* se desarrolla en la California actual, y trata de un joven matrimonio formado por los interioristas Pete y Ellie. Aún no se han planteado seriamente tener hijos cuando descubren en internet la realidad de los menores tutelados que esperan en residencias la aparición de una familia de acogida. Dan el paso, y se deciden a acoger a tres hermanos latinos: Lizzy –una adolescente rebelde–, Juan –tímido y asustadizo– y la pequeña Lita –habituada a rabietas endemoniadas–. Una vez pasada la luna de miel comienzan a surgir los verdaderos problemas que desbordan por completo a los nada experimentados padres de acogida.

Paramount Pictures



Pete y Ellie junto a los tres hermanos acogidos, Lizzy, Lita y Juan, en un fotograma de la película

El tono de la película es fundamentalmente cómico –como no podía esperarse menos de sus autores–, lleno de gags y diálogos ciertamente divertidos. Eso permite muchas cosas buenas, pero también impide una hondura a la que se llegaría fácilmente en el típico drama *indie*. Un acierto del filme es que toca muchas cuestiones importantes de las experiencias de acogida: las dificultades para establecer los vínculos, la relación con la familia biológica, el papel de los técnicos de la Administración, el rechazo de los adolescentes... Se nota que el director se ha documentado suficientemente sobre ese mundo y sus aristas legales. Por otra par-

te, las escenas que se desarrollan en las sesiones de apoyo que ofrece la Administración, aparte de ser muy divertidas, permiten conocer una abanico de experiencias reales que pueblan el mundo del acogimiento y la adopción: madres solteras, parejas de gays..., así como personas con motivaciones muy diversas, desde las religiosas –tratadas de forma muy caricaturesca– hasta las más peregrinas.

Sin embargo hay dos puntos flojos en el planteamiento: el primero, que las razones del matrimonio protagonista para acoger son poco profundas y muy sentimentales; el segundo, el desenlace que han escrito de la trama

de la madre biológica es muy decepcionante porque confirma la teoría tan extendida de que «cuanto más lejos, mejor».

El tono general del filme es muy yanqui, y por eso pueden chocar algunas situaciones, como una Feria de Acogida que en España sería impensable incluso desde un punto de vista legal. Y el final es de un sentimentalismo *happy end* que dará grima a más de uno. Pero globalmente la película es muy simpática y divertida, y sobre todo da a conocer de manera bastante aceptable la realidad del acogimiento y contribuye a difundir la necesidad de familias de acogida, algo realmente urgente.

Programación de TRECE Del 24 al 30 de enero de 2019 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 24 de enero

09:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. Texas 2 (+7)
16:15. Tiburones de acero (+7)
18:15. Presentación y cine Western: *Alma solitaria*
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 25 de enero

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *El forastero* (+7)
16:15. 6 de junio, día D
18:15. Presentación y cine Western: *Rebelión en el fuerte* (TP)
21:40. No sólo vengo a hablar de mi disco (+7)
22:30. Documental MJM Madrid 2011 (TP)
23:30. MJM Panamá Vía Crucis con los Jóvenes (TP)
01:00. Poncio Pilatos (TP)

Sábado 26 de enero

08:45. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (TP)
12:30. Documental
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. Kon Tiki (+7)
17:00. *Robin Hood, el magnífico* (+7)
19:00. *Un cuento: El mito de Pecos Bill* (+7)
20:30. *El largo camino a casa* (+7)
22:00. *La misión* (+12)
00:00. MJM Panamá, Vigilia con los jóvenes (TP)
02:00. *Herodes, El rey cruel* (+12)
04:00. Misioneros por el mundo (TP)

Domingo 27 de enero

09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. No sólo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (+7)
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
13:30. MJM Panamá, Especial Clausura
16:30. Todo es posible en Granada (TP)
18:00. ¿Dónde estará mi niño? (TP)
19:30. *Tora, Tora, Tora*
22:00. *La batalla de las Ardenas* (+12)
00:30. *Alien, el octavo pasajero* (+12)
02:30. *Aliens: El regreso* (+12)
04:45. Misioneros por el Mundo (TP)

Lunes 28 de enero

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 29 de enero

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 30 de enero

09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● 08:00 (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● 10:55 (salvo S-D). Avance Informativo (TP) ● 13:00 (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● 14:30. Al Día (TP) ● 15:00 (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● 17:00 (salvo S-D). Avance Informativo (TP) ● 19:00 (salvo S-D). Avance Informativo (TP) ● 20:30 (salvo S-D). TRECE al día (TP)

Los huérfanos de Adaba también son misioneros

Giuseppe Ghirelli



Los chicos del Hogar Familia de Adaba, delante de su casa

▼ El Hogar Familia de Adaba (Etiopía) se mantiene gracias a la ayuda de Infancia Misionera. Los chicos que viven en él anuncian el Evangelio cada semana a niños musulmanes y ortodoxos. Y hasta consiguen recaudar unos 60 euros al año para otros niños

María Martínez López

El objetivo de la obra de la Infancia Misionera, cuya fiesta grande se celebra este fin de semana, es que los niños de todo el mundo ayuden a otros niños y les anuncien el Evangelio. Y un ejemplo perfecto de ello son los niños del Hogar Familia que la Iglesia tiene en Adaba (Etiopía). El misionero italiano Giuseppe Ghirelli, que es el responsable de esa misión, nos cuenta que «en ese hogar viven once niños, de entre 8 y 16 años. Los cuida una mujer viuda, que es como una madre para ellos. Estos niños no tienen padres, o si los tienen no pueden hacerse cargo de ellos».

El Hogar Familia es uno de los 2.694 proyectos que el año pasado recibieron apoyo económico de Infancia Misionera; es decir, de niños de todo el mundo que hacen pequeños sacrificios u organizan actividades para poder enviar algo de dinero. Como muchos poquitos hacen una monta-

ña, el año pasado en todo el mundo se recaudaron 16 millones de euros. Y casi uno de cada cinco de esos euros salió de España.

Los niños huérfanos de Adaba van al colegio de la misión, que está al lado de su casa y tiene 600 alumnos. «Allí no hay clase de Religión, porque en

la zona los católicos son minoría. De hecho, nunca había habido misioneros hasta 2001. Hay sobre todo musulmanes y cristianos ortodoxos». Pero los niños del Hogar Familia, que son todos católicos, participan en un grupo de Infancia Misionera con otros chicos del colegio. «Yo me reúno con ellos una vez a la semana por la tarde, después de clase –cuenta el padre Giuseppe–. Les explico el Evangelio y les enseño alguna imagen de la vida de Jesús».

Con los niños musulmanes

Hace tres años, mientras el misionero italiano pensaba con los niños qué podían hacer para ser ellos mismos misioneros, se les ocurrió repetir con otros chicos de su edad lo que ellos vivían en el grupo. Así que un jueves se fueron con el padre Giuseppe a la Misa que celebra en Herero, un pueblo cercano. Un grupito de niños del pueblo, al ver que en la iglesia había gente de su edad, se acercó. «Después de la Misa, los chicos del Hogar Familia les dijeron que formaran pequeños grupos y les contaron la historia de Jesús. Luego jugaron con ellos, se hicieron amigos y se divertieron mucho».

Desde entonces, lo repiten cada semana. «Ahora ya ni siquiera los acompaño –dice el misionero–. Como hay algún chico más mayor van ellos solos». En esa aldea hay muy pocos católicos, pero esos pequeños misioneros hablan también con los niños cristianos ortodoxos y musulmanes. «Cuentan la vida de Jesús y las parábolas que enseñaba, y los musulmanes no tienen problema con eso».

Pero esta no es la única actividad misionera de los chicos. Ellos mismos, que viven gracias a la ayuda de Infancia Misionera, también se esfuerzan para conseguir algo de dinero que pueda ser útil en otra parte del mundo. En concreto, unos 60 euros cada año. Puede parecer poco, pero es fruto de su esfuerzo, porque ellos no tienen padres que les den paga ni nada parecido. «Los consiguen sobre todo haciendo mercadillos –explica el padre Giuseppe–. Hicimos uno el día 7 de enero, que es cuando se celebra aquí la Navidad. Vendieron algunas cositas, como lápices y bolígrafos, que les traje de Italia en mi último viaje. También algunas verduras que me ayudan a cultivar en un huertito dentro del terreno de la misión. El otro día, por ejemplo, vendieron un saco entero de zanahorias».

Concurso para pequeños periodistas

En España, la principal actividad de la Jornada de Infancia Misionera es el concurso anual. Este año, como el lema es *Con Jesús a Belén. ¡Qué buena noticia!*, el reto que se ha propuesto a los pequeños misioneros de toda España ha sido que se conviertan en periodistas y cuenten el nacimiento de Jesús en un periódico. Los ganadores se anunciarán próximamente.



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Luis del Val, periodista y escritor

«La Virgen del Pilar es como de la familia»

Premio Ateneo, Premio Ondas, Premio Café de Gijón... y este miércoles recogió el ¡Bravo! por su trayectoria radiofónica. ¿Hace ilusión que le premien los obispos?

Me ha causado una enorme sorpresa. Y satisfacción, claro. No conozco a nadie que trabaje para que le den un premio, pero también me es desconocido que exista alguien a quien no le halague recibir un reconocimiento. Si además existe una relación con una de las empresas en la que trabajas, se añade una cierta comodidad emocional.

Al volver la vista, ¿qué es lo que más satisfacción le produce?

Haber conocido a mi mujer y a mis hijos. Son dos mujeres y un hombre que tienen unas cualidades excepcionales, de las que yo carezco.

¿Qué ha mantenido de su formación como profesor a lo largo de su carrera?

En el subconsciente, aunque creamos que no, pervive un cierto sentido de la didáctica, de explicar de manera clara lo que quieres expresar. Y, en el consciente, el miedo a aburrir. Si una persona se ha gastado 20 euros en comprar una novela tuya y no le gusta, eso no depende de ti. Pero, si le has aburrido, le has estafado, y esa responsabilidad es del autor. Y lo mismo en la radio o en el periódico. Una cosa es que coincida o rechace lo que dices, pero, si aburres a quien te oye, has fracasado y no es justo que te paguen por ello.

¿Su paso por la política [fue diputado por la UCD] le ha curtido a la hora de analizar qué hacen los políticos o los de antes estaban hechos de otra pasta?

Solo se curten las pieles de animales muertos. Y, sí, me siguen sorprendiendo algunos comportamientos. Pero no estábamos hechos de otra

Luis del Val (Zaragoza, 1944) recibió el miércoles el Premio ¡Bravo! de radio, concedido por la Conferencia Episcopal Española. En sus comentarios, que pueden escuchar los oyentes de *La Mañana* de COPE, le gustaría «poder decir que España tiene una de las tasas de paro más bajas de la Unión Europea». A veces se le atraganta «la tontería contemporánea».

pasta, ni éramos mejores, ni peores. Lo que sucedió es que, en aquel aluvión, éramos profesionales de otros lugares que pasamos por la política de manera circunstancial. Bastantes se quedaron, pero no era una carrera que empezara en las juventudes del partido y te llevara de concejal a diputado autonómico y de ahí a diputado o senador, sin haber pasado nunca por una entrevista de trabajo en una empresa privada.

Comenta la actualidad cada mañana. ¿Se le atraganta algún verso?

Se me atraganta la tontería contemporánea.

¿Qué noticia le gustaría dar?

Las mises dicen eso de la paz en el mundo, pero, como soy más feo, más

José Luis Bonaño



viejo y más escéptico, no voy a caer en el tópico. Rebajando las expectativas, y ciñéndonos a lo próximo, sería reconfortante, un día, poder decir que España tiene una de las tasas de paro más bajas de la Unión Europea.

Un día del Pilar dedicó unas sentidas palabras a la Virgen. ¿La tiene presente en su vida?

De niño, la plaza del Pilar era una zona ajardinada, a donde me llevaba mi madre a jugar, porque vivíamos cerca. Muchos días, íbamos a buscar a mi padre, que trabajaba en un comercio a 100 metros del Pilar, luego entrábamos a ver a la Virgen, y volvíamos a casa. Los últimos años de la vida de mi madre, siempre que iba a verla a ella, bajábamos hasta El Pilar y, en la basílica, me apretaba con fuerza la

mano. Para mí la Virgen del Pilar es como de la familia.

¿Usted acude a Ella con jotas o si acostumbra a rezar?

Hay una jota que dice así: «Entré un día a ver la Virgen / y como no sé rezar / canté una jota *espacico* / y vi a la Virgen llorar». La columna que sustenta a la Virgen, de mármol, puede besarse por detrás. Y, de tantos besos, se ha horadado el mármol. ¿Hay alguna manera más bella de rezar?

¿Por qué da gracias Luis del Val?
Por la vida.

¿Y qué pide?

Más ética y menos egoísmo. Más justicia y menos vanidad. Empezando por mí, claro.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

JCahué Photo



A través de sus tiendas, Moda re- pretende dignificar la entrega de ropa a personas en situaciones de vulnerabilidad

Cáritas concluye la instalación de puntos de recogida de ropa

▼ Con la instalación de puntos de recogida, la iniciativa Moda re-, que pretende sustituir los roperos parroquiales por tiendas de segunda mano, ha llegado a Madrid. El próximo paso será abrir un local en el que los más desfavorecidos puedan obtener ropa a coste cero

Rodrigo Moreno Quicios

Ya están listos todos los preparativos. Esta semana, Cáritas Diocesana de Madrid ha terminado de instalar los 123 puntos de recogida con los que garantizará en el futuro la vestimenta a las personas sin recursos. De este modo, pretende dejar los roperos parroquiales en el pasado y desarrollar un nuevo modelo de ejercer la solidaridad. A través de una tienda con el nombre Moda re-, que la institución prevé inaugurar en primavera, los usuarios podrán conseguir la ropa depositada en estos contenedores a coste cero. Una iniciativa que ya está implementada en otras 30 diócesis españolas. Madrid, incorporada recientemente al proyecto, toma nota de la experiencia del resto de territorios.

Aunque Cáritas Madrid comenzó a instalar sus contenedores en noviembre de 2018, los responsables de Moda re- ya conocen qué recipientes han

tenido una mejor acogida. Con esta información, han optimizado sus itinerarios para frecuentar más a menudo los que se llenen antes. «Estamos modificando las rutas de recogida de donaciones para ser más eficientes gracias al contacto con nuestras vicarías y parroquias», explica Manuel López, coordinador del almacén de la iniciativa, situado en Getafe.

Cada semana, los cuatro empleados de inserción que trabajan en esta nave envían las donaciones en un camión de 16 toneladas a una planta integral en Barcelona. «Aunque, visto el crecimiento que estamos teniendo, posiblemente en febrero enviemos dos furgones a la semana», pronostica López. Una vez llegan las prendas a esta planta, se clasifican, higienizan y reparten entre las diferentes tiendas de Moda re-. Un proceso fundamental pues, según apunta Salvador García, director del Servicio Diocesano de Empleo, «en la tienda solo vamos a vender la ropa de primera categoría».

Moda re-, que ha gestionado más de 90 millones de prendas en 2018, tiene una fórmula sencilla y discreta para hacer llegar la ropa a quienes la necesitan en el mismo lugar en el que otros la compran como en cualquier tienda de segunda mano.

El primer paso comienza en las parroquias, donde los usuarios de Cáritas que necesiten vestimenta reciben un vale. Con él pueden dirigirse a cualquier tienda de Moda re-, probarse el producto que prefieran y pagar la totalidad del importe con el bono. «Queremos modernizar el modelo del armario ropero y normalizar la entrega de las prendas para que las familias vulnerables sean atendidas en nuestros establecimientos como cualquier cliente», cuenta Alexandra Gonzales, responsable de la fundación Formació i Treball, cuyo proyecto de reciclado textil con 25 años de experiencia en Cataluña inspiró la iniciativa Moda re- y se ha integrado en la iniciativa.

JCahué Photo



Con el dinero obtenido a través de la venta de



Las prendas que llegan a Moda re- «son de

Para los beneficiarios de Cáritas «es muy diferente ir a pedir que a comprar», opina una de sus voluntarias. Para Marimí Entrena, feligresa de la parroquia madrileña Santa María del Bosque, un problema al que siempre se ha enfrentado la institución es que su ropa tradicionalmente «se ha considerado vieja y para pobres aunque pareciera recién salida de la tintorería». Por ese motivo, considera que «debemos adaptarnos a los nuevos tiempos» a través de iniciativas como Moda re-, pues consigue que la persona vista las prendas sin ninguna vergüenza. «Al elegirla ellos mismos y poder probársela, es mucho más digno», explica Rubén Requena, coordinador nacional de la iniciativa.

Esta nueva fórmula, más respetuosa con la dignidad del beneficiario, ha provocado, según Requena, que «allí donde se ha implantado Moda re-, los roperos estén desapareciendo». No obstante, cada diócesis tiene libertad para poner en marcha o no



ropa de segunda mano, Cáritas rehabilita laboralmente a personas en inserción



primera categoría»

el proyecto y, en caso afirmativo, las parroquias también pueden elegir si mantener o dismantlar su ropero. Sin embargo, independientemente de su elección, Cáritas ofrece formación a sus voluntarios para que presten una ayuda cada vez más humana. «El arciprestazgo organiza unos cursos de sensibilización en los que se forma en muchos otros aspectos diferentes al ropero, como la acogida o la búsqueda de empleo», explica Entrena.

Ropa con valores

Los productos de Moda re- no son solo para los usuarios del ropero de Cáritas. Al vender estas prendas al público general se les da una segunda vida. «Un pantalón vaquero necesita casi 10.000 litros de agua para ser fabricado, pero si yo reciclo uno estoy ahorrando esa cantidad», subraya Rubén Requena. Según RefScale, una herramienta que permite calcular el impacto medioambiental en la producción de textiles, el proyecto de

Cáritas ya ha conseguido ahorrar 56 millones de metros cúbicos de agua y casi 700.000 toneladas de CO2.

La iniciativa pretende generar nuevos hábitos de consumo entre sus clientes. «Hasta hace poco estábamos muy por detrás en el uso de ropa de segunda mano respecto al resto de países europeos. Ahora estamos aprendiendo poco a poco», opina Enrique Osorio, uno de los responsables de Koopera, una cooperativa de empresas de inserción social impulsada por Cáritas con especial presencia en Bilbao.

Especializada en el reciclaje textil desde hace más de 25 años, Koopera se ha convertido en el modelo a seguir en ciudades como Madrid, donde el proyecto Moda re- aún se encuentra en una fase incipiente. «El desarrollo de la economía circular es necesario en el sector textil, y se va a dar sí o sí», profetiza el responsable de esta cooperativa que en 2018 gestionó más de 18.000 toneladas de ropa.

Romper con los estereotipos

Sin embargo, para desarrollar una nueva cultura de consumo, no es suficiente con confiar en la buena voluntad del cliente. También es necesario ofrecer una atención personalizada y presentar los productos de forma atractiva. Algo en lo que Alberto Martín, responsable de la tienda de Moda re- en Soria, tiene experiencia. «Mucha gente, al oír hablar de una tienda de segunda mano llevada por Cáritas se esperan ver un mercadillo... pero cuando nos descubren rompen con sus estereotipos», opina.

«Tenemos nuestro tipo de música, luz cálida y un ambientador que la gente ya identifica con la tienda», explica Martín. Gracias al cuidado de estos elementos, la tienda de Moda re- ha cosechado un gran éxito en Soria. «Teníamos el temor de que las grandes cadenas nos quitaran clientes, pero la gente ya conoce nuestro producto y tenemos una clientela muy fiel», presume. Eso sí, a pesar del buen funcionamiento de la tienda, su responsable no pierde de vista el motivo de su existencia. «Lo que nos diferencia de una empresa normalizada es que trabajamos con la

gente en inserción para que vuelvan a ser empleables», recuerda.

Una segunda oportunidad

Las más de 100 tiendas que forman parte de Moda re- ya han creado más de 750 empleos, de los cuales 450 están ocupados por personas en riesgo de exclusión social. «Las empresas que se han puesto en marcha con este proyecto forman parte de la economía social y solidaria por lo que, cuando nacen, no tienen ánimo de lucro y su objetivo es generar el mayor empleo posible», explica Rubén Requena.

Para conseguir estas cifras, estas empresas impulsadas por Cáritas prescinden de la colaboración de voluntarios y cubren todos los puestos de responsabilidad posibles con personas con biografías complejas. «Tenemos el personal de estructura mínimo para coordinar los equipos y acompañar a estar personas», comenta Alexandra Gonzales. Según la responsable de Formación i Treball, su fundación pretende así devolver los buenos hábitos a sus beneficiarios para que «en el momento en que esa persona esté empoderada, dé el salto al mercado laboral».

«La idea es que consigamos un trabajo fuera del proyecto y lo podamos mantener», explica Fran, uno de los empleados de inserción que trabajan en el almacén que Moda re- tiene en Getafe. Aunque en su momento comenzó a estudiar Derecho, Fran ve muy complicado terminar la carrera «ahora que ya tengo hijos», por lo que cree que estudiar un grado medio en Informática puede ser la solución que busca para volver a valerle por sí mismo.

Este empeño en rehumanizar a los trabajadores es un *modus operandi* que comparten todas las iniciativas que forman parte de Moda re-. Aparte de proporcionar trabajo a personas en situación de vulnerabilidad, estas empresas de inserción cuentan con psicólogos, pedagogos y educadores «que fortalecen a estas personas para que se puedan incorporar al mercado laboral», comenta Gonzales.

Pero no es la única formación que reciben en estas empresas pues, aparte del acompañamiento personal, también cuentan con un asesoramiento laboral que les permite «salir del proyecto siendo capaces de hacerse cargo de una tienda o ser encargados», celebra Enrique Osorio. Algo muy positivo según el responsable de Koopera, quien sostiene que «al hacer esto estás favoreciendo que el empleo de inserción sea más cualificado y que estas personas puedan integrarse en el mercado laboral ordinario».

A la espera de que Moda re- siga expandiéndose por todo el territorio, sus responsables piden la colaboración de las personas interesadas en cambiar su forma de consumir, proteger el medio ambiente o crear empleo de inserción social. Una tarea que no solo puede realizarse donando prendas en los contenedores de Cáritas pues, como recuerda Alexandra Gonzales, «también se puede apoyar el proyecto mediante la compra en tienda».



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

La Magdalena penitente

Pedro de Mena, escultor barroco de la escuela de Granada, es el autor de la talla de cuerpo entero que podemos ver en la exposición que el Museo del Prado organiza para conmemorar su bicentenario. Encargada por los jesuitas para su Casa Profesa de Madrid en 1662-3, esta imagen extraordinaria por su delicada belleza se exponía antaño en el Prado. Salvo el tiempo que dure la muestra, la Magdalena podrá contemplarse en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, donde se exhibe en calidad de préstamo.

Discípulo de Alonso Cano e hijo del escultor religioso Alonso de Mena, la obra de Pedro, de aliento místico casi siempre –también talló dos grupos de los Reyes Católicos para las catedrales de Málaga y Granada–, tiene un acabado y una finura que dotan a sus piezas de un empaque único e inconfundible. Se le considera el más clásico de los escultores barrocos y Xavier Bray lo llama el Bernini español.

La maestría del imaginero andaluz puede apreciarse en esta Magdalena penitente, de madera policromada y cristal, tal vez su obra más influyente, pues hay otras que o bien salieron de su taller o se le atribuyen por el parecido; así la que se custodia en el convento de las Trinitarias, en la madrileña calle de Lope de Vega.

El estilo barroco de inspiración religiosa es un arte que aspira a expresar sentimientos sencillos de una manera comprensible en una época de analfabetismo casi general. No obstante, tal propósito no supone que se desatienda la factura y el acabado de las obras, al menos por parte de los grandes como Mena, Rodán, Gregorio Fernández o Zayas.

La postura de la Magdalena meditando sobre la Crucifixión, sus pies descalzos, su larga y descuidada melena y su vestimenta ascética –una túnica de arpillera sujeta con un rudimentario cinturón del mismo material– nos hablan de un corazón compungido por el arrepentimiento, plasmado principalmente en la expresión del rostro, severa y doliente sin desgarrar, pero también en la mano derecha abierta sobre el pecho y en la izquierda sujetando el crucifijo. Con la inclinación del cuerpo y la alineación del crucifijo, que parece apoyarse levemente en la melena, como si la impulsara el viento, infunde Mena a su escultura una sutil y eficaz sensación de dinamismo, acentuada por la apertura de la boca, como si estuviera respirando.

Agenda

Jueves 24

■ El obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino comienza la visita pastoral a San Francisco de Sales en el marco de su fiesta titular.

■ La biblista Carmen Soto participa en el curso anual de catequesis con una ponencia sobre *Las mujeres del Antiguo Testamento*, a las 17:00 horas en el salón de actos del Arzobispado de Madrid.

■ La hermandad de Nuestra Señora de la Paz de Alcobendas honra a la patrona de la localidad en la parroquia San Pedro Apóstol, con una Misa presidida por el obispo de Palencia, don Manuel Herrero, a las 12:00 horas.

■ La parroquia Beata María Ana Mogas acoge la Escuela de familias del Movimiento Familiar Cristiano los cuartos jueves de mes, a las 18:00 horas.

Viernes 25

■ San Dámaso conmemora a santo Tomás de Aquino con una ponencia a las 11.30 horas del padre agustino Nello Ciprianisobre *La experiencia religiosa de san Agustín y la actual crisis religiosa de los jóvenes*.

Sábado 26

■ El voluntariado cultural *Spiritus Artis* organiza a las 11:30 en San Ginés una ponencia sobre *Jesús de Nazaret: Dios y hombre verdadero*.

■ Nuestra Señora de Fuente del Fresno organiza una Autoescuela para novios de 10:00 a 17:00 horas.

Domingo 27

■ El obispo auxiliar José Cobo concluye la visita pastoral a San Camilo de Lelis con la Eucaristía a las 12:00 horas. Jesús Vidal hará lo mismo en la parroquia de San Roque en la Misa de las 12:30 horas. Y Santos Montoya concluye su visita a Nuestra Señora de la Visitación, en Las Rozas, a las 20:30 horas, en una reunión con los jóvenes.

■ San Marcos acoge a las 18:00 horas una vigilia de oración por la comunión organizada por la Comisión Diocesana por la Comunión Eclesial.

Lunes 28

■ El provincial salesiano Juan Carlos Pérez Godoy inaugura en la parroquia San Francisco de Sales a las 19:00 horas el triduo en homenaje a San Juan Bosco. También la basílica de María Auxiliadora prepara su fiesta con un triduo a las 19:30 horas.

Servicio Jesuita a Migrantes



Un momento de la concentración junto al CIE de Aluche, el 19 de enero

«No más CIE»

▼ Una concentración eclesial de protesta y oración junto al CIE de Aluche pide que comience a aplicarse una política migratoria basada en el recién aprobado Pacto Mundial de Marrakech



José Luis Segovia, durante su intervención en el acto

Ricardo Benjumea

«No más CIE». Esta es la reivindicación que el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) llevó el sábado a las calles en Madrid, Barcelona y Sevilla, exigiendo alternativas a los controvertidos centros de internamiento de extranjeros (hoy existen siete en el territorio nacional), auténticos limbos legales donde los detenidos carecen de las garantías legales que rigen en el sistema penitenciario. Los informes del SJM son una referencia sobre la vulneración de derechos en estos centros, por los que en 2017 pasaron cerca de 9.000 personas detenidas por carecer de documentación en regla mientras se tramitaba su repatriación. Agotado el plazo legal de internamiento (60 días), solo fueron ejecutadas una tercera parte de las expulsiones, en algunos casos –documentan los informes del SJM– separando a familias y truncando proyectos de vida de personas plenamente integradas en la sociedad.

«Los CIE son una institución que genera y perpetúa situaciones de violencia y sufrimiento inútil», denunció en la concentración celebrada cerca del CIE de Aluche el director de la ONG jesuita Pueblos Unidos, Iván Lendrino. «Son espacios de desprotección que no reúnen las condiciones adecuadas de seguridad y que vulneran de forma continua los derechos de las personas internas», añadió.

Ana Bosch, abogada de la ONG que atiende a personas recluidas en estos centros, leyó algunos testimonios, como el de una persona que decía haberse sentido tratada «como un perro». O el de Mohamed, un joven marroquí que llegó en 2007 siendo menor de edad, cuyo caso pone al descubierto la contradicción de haber sido tutelado durante seis meses por la Administración para, al cumplir los 18 años, quedarse en la calle. Consiguió no obstante un empleo pero, al perderlo, le fue retirado el permiso de residencia, y mientras trabajaba en negro en la recogida de aceituna en Jaén la policía lo arrestó.

Más surrealista es la situación del ecuatoriano John, padre de familia con dos hijas menores a cargo en Madrid, detenido para su expulsión de España cuando acudió a una comisaría a denunciar el robo de su cartera.

«La prueba del algodón de nuestra democracia»

La acogida al extranjero es «la prueba del algodón del nivel ético de nuestros valores sociales, de la dignidad con que acometemos la vida y de la calidad de nuestra democracia», dijo el vicario de Pastoral Social e Innovación del Arzobispado de Madrid, José Luis Segovia, en representación de las redes locales de Migrantes con Derechos y la Mesa por la Hospitalidad, que aglutinan a diversas realidades de Iglesia que defienden los derechos de la persona extranjera.

Segovia recordó que, muy cerca del lugar de esa concentración, el colapso de la oficina encargada de tramitar las solicitudes de asilo ha provocado «situaciones clamorosas e insufribles». Según ha denunciado la Defensoría del Pueblo, las deficiencias de personal en la Brigada Provincial de Extranjería y Fronteras «obligan a muchas personas, entre ellas mujeres embarazadas, madres con niños o personas con alguna enfermedad y otras personas vulnerables, a esperar sin éxito a la intemperie durante varios días» solo para conseguir una nueva cita varios meses después, con la ambigua promesa de que, hasta entonces, no serán deportados.

Pero no todo fueron críticas y lamentos. El vicario madrileño subrayó el avance que ha supuesto la reciente aprobación en Marrakech del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular que, aunque no sea vinculante, es un primer paso hacia «un enfoque común» de la comunidad internacional desde el respeto a los derechos humanos. «Quiere el buen Dios, que sabe mucho de alianzas, animarnos a seguir fieles a la suya para hacer viables aquellas que nos ayudan a seguir colaborando por el respeto de la dignidad de todas las personas con independencia de su nacionalidad y procedencia y para la implantación del Reinado de Dios y de su justicia», dijo.

Yolanda del Real, madre de Belén Langdon:

«Mi hija está más viva que nosotros»

▼ «Me despedí de Belén en el oratorio del colegio y volví a verla ya en el hospital», pocas horas antes de morir, dice Yolanda del Real de su hija Belén Langdon, fallecida a raíz de la tragedia del Madrid Arena en 2012, junto a otras cuatro chicas. Pasados ya varios años de aquello, Yolanda dio el miércoles su primer testimonio público, «para que nuestro dolor siga dando fruto». Después de 34 años casada y siete hijos, dos de ellos sacerdotes, Yolanda explica como de pasada que «Belén es la sexta»...

ABC



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Es? Hablas de Belén en presente...

Sí, porque está más viva que nosotros, en la verdadera vida.

¿Qué recuerdas de aquellos días?

Iba a ver a mi marido, que trabajaba en Brasil y hacía mucho tiempo que no estaba en casa. Aquello sucedió al día siguiente de mi llegada, y nos cogimos un vuelo corriendo para volver. Recuerdo pasar mucho tiempo en la capilla del aeropuerto en Brasil, rezando y llorando. Esas horas fueron horribles.

Al llegar pudisteis pasar algún tiempo con Belén en el hospital...

Sí, ella estaba conectada al respirador, pero nos dijeron que no iba a salir. Nos despedimos de ella dándonos todos las manos junto a las de ella, y rezamos juntos un padrenuestro. Un hijo mío dio la extremaunción a su hermana, con mucha serenidad. Dios estaba ahí, notamos su presencia muy muy fuerte. Luego todos salieron y yo me quedé con ella un momento, pero me dijeron que tenía que irme ya. Despedirme de ella fue un *shock*.

¿Cómo fue la vuelta a casa?

Tremenda. Estábamos muy enteros, aunque luego a solas yo me rompí. Pensaba: «Me meto en la cama y no salgo». Fue una primera reacción que supongo es muy humana.

¿Cómo saliste de ahí?

Enseguida me vino a la mente la

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Yolanda del Real

imagen de la Piedad, la Virgen con Cristo muerto en sus brazos, y entonces compartí todo ese dolor de la Virgen. No sé si hay un dolor semejante.

Entendí también que ese dolor podía ser útil y valioso, si lo ofrecía y lo unía a su dolor y al de Cristo en la

Cruz. Por eso quiero dar mi testimonio, porque ha sido mucho sufrimiento y quiero que dé mucho fruto.

¿En qué sentido?

Ayudando a quienes puedan estar atravesando una situación parecida.

Como a mí misma me ayudó en su día el testimonio de la madre de Alexia, cuando estaba embarazada precisamente de Belén. Se me quedaron grabadas varias cosas que cuando me tocó a mí pude poner en práctica: no desesperarme, no dejarme llevar por la apatía ni por el rencor, y convertir el sufrimiento en algo bueno, que dé frutos más allá de los horizontes humanos.

Es muy fuerte hablar de frutos tras la muerte de un hijo. ¿Cómo te ha ido *podando* y afinando Dios?

Yo noté la gracia porque Dios se vuelca especialmente con los que sufren. Aprendí también a relativizar y a centrarme en lo importante, a ser más tolerante y menos crítica. Mi familia se unió más todavía de lo que ya estaba. Y más comprensión hacia la gente que sufre, porque sabes bien el dolor que puede estar pasando alguien. Pienso en el niño Julen, que se cayó en un pozo, y comprendo totalmente la angustia de sus padres, estoy rezando muchísimo por ellos.

¿Por qué has accedido a ofrecer ahora tu testimonio?

Yo quiero ayudar a la gente a ver lo maravilloso que es tener fe. Me he encontrado con personas y familias con no mucha práctica religiosa, y yo pensaba que así no se puede aguantar. Quiero dar un testimonio de fe que dé frutos de conversión. ¿Por qué una familia se mantiene fuerte y serena en medio de un dolor tan grande? Porque hay Alguien que les da la gracia y la fuerza, que está detrás de nosotros y con nosotros.

¿Cómo la habéis vivido en casa desde el principio de vuestra familia?

Desde pequeñitos les hemos iniciado en la relación con Dios, como con un Padre. Rezamos juntos por la noche, la bendición de las comidas, el ángelus... Desde pequeños lo ven como algo natural. Es una siembra poquito a poco, no invasiva sino natural. Eso va calando.

Tras el juicio a los responsables del Madrid Arena, ¿cuál es tu actitud y la de tu familia hacia ellos?

Nuestra actitud es de perdón. No tenemos ningún tipo de rencor.

@ Entrevista completa en alfayomega.es

«Unidos para que el Evangelio sea creíble»

Infomadrid

«Es verdad que en Madrid la Iglesia católica es la mayoritaria, pero reconocemos la presencia de otras Iglesias, y con ellas nos hemos juntado en esta semana para rezar unidos», dice Manuel Barrios, delegado episcopal de Ecumenismo de Madrid, al hilo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que tiene lugar estos días. Para

Barrios, «la unidad y el amor entre los hermanos son signos que tiene que dar la Iglesia para que sea creíble el Evangelio». Por el contrario, «la desunión de las Iglesias es un contratestimonio». Por eso, esta iniciativa llama a todos a «reflexionar y crecer en nuestra propia unidad como Iglesias», de modo que se pueda dar «un pasito más para esa plena unidad de la Iglesia de Cristo que buscamos, que deseamos y que, sobre todo, es un deseo del Señor».

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos continúa el jueves en el Seminario Conciliar, donde a las 20:00 horas predica Carlos López Lozano, obispo anglicano de la Iglesia española reformada episcopal. Y concluye el viernes a la misma hora en la catedral de la Almudena, donde el obispo auxiliar José Cobo preside una celebración en la que predica Félix González Moreno, pastor de la Primera Iglesia bautista de Madrid.